

ESCUELA DE POSGRADO NEWMAN

**MAESTRÍA EN
EDUCACIÓN**



**Propuesta para el manejo de estrategias en aulas disruptivas
en 2do de bachillerato en el colegio Humberto Fierro,
Sucumbíos, Ecuador - 2023**

Trabajo de Investigación

para optar el Grado a Nombre de la Nación de:

Maestría en
Educación

Autores:

Bach. Vaca Puga, Paul Hernando

Director:

Grado. Flores Núñez, Magaly

TACNA – PERÚ

2023

Paul Hernando Vaca Puga

INFORME DE ORIGINALIDAD

13%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

6%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

“El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor”

Índice de Contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	10
Introducción	12
Capítulo I Antecedentes del Estudio	15
1.1. Título del Tema:.....	15
1.2. Planteamiento del Problema:.....	15
1.3. Objetivos	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos.....	18
1.4 Metodología.....	18
1.4.1. Tipo de investigación	18
1.4.2. Técnicas e instrumentos	19
1.4.3. Población y muestra	19
1.4.4. Métodos	20
1.5 Justificación.....	20
1.5.1. Justificación Teórica	20
1.5.2. Justificación Práctica	21
1.5.3. Justificación Metodológica	22
1.6. Definiciones.....	23

1.6.1. Conductas disruptivas.....	23
1.6.2. Plan de estrategias	23
1.6.3. Alumnos de segundo de bachillerato	24
1.7. Alcances y Limitaciones	27
Capítulo II Marco Teórico.....	29
2.1 Conceptualización de las variables o tópicos claves	29
2.1.1. Conducta.....	29
2.1.2. Conducta apropiada.....	29
2.1.3. Conducta disruptiva	30
2.1.4. Estrategias de manejo de la conducta	30
2.1.5. Apoyo socioemocional	30
2.1.6. Conductas disruptivas.....	31
2.1.7. Estrategias en el aula	32
2.1.8. Estrategias del docente.....	33
2.1.9. Estrategias para la conducta disruptiva	35
2.1.10. Tipos de Estrategias para la detección de conductas disruptivas	37
2.2 Importancia de las variable o tópico clave	39
2.3 Análisis comparativo.....	42
2.6 Análisis crítico.....	48
Capítulo III Marco Referencial.....	51
3.1 Reseña histórica.....	51

3.2 Filosofía organizacional.....	51
3.2.1. Visión de la institución	54
3.2.2. Misión de la institución.....	54
3.3 Diseño organizacional	55
3.4 Productos y/o servicios.....	56
3.5. Diagnóstico organizacional.....	57
3.5.1. Análisis FODA.....	62
Capítulo IV. Resultados	64
4.1. Diagnóstico.....	64
4.1.1. Resultados de la encuesta a los docentes.....	71
4.2. Discusión.....	84
4.3. Diseño de la mejora.....	90
Capítulo V Sugerencias	95

Índice de Tablas

Tabla 1	25
Tabla 2	26
Tabla 3 Análisis comparativo.....	42

Índice de Figuras

Figura 1	71
Figura 2	72
Figura 3	73
Figura 4	74
Figura 5	75
Figura 6	76
Figura 7	77
Figura 8	78
Figura 9	79
Figura 10	80
Figura 11	81
Figura 12	82
Figura 13	83
Figura 14	84

Resumen

Este trabajo de investigación se centra en la propuesta de mejora para abordar las conductas disruptivas en el entorno educativo, con un enfoque en el segundo grado del Colegio Humberto Fierro en Cascales, Sucumbíos, Sevilla, Ecuador, en el año 2023. Se reconoce la importancia de este tema debido a sus implicaciones psicológicas y educativas, ya que las conductas disruptivas pueden obstaculizar el proceso de aprendizaje y afectar negativamente el ambiente de clase.

El planteamiento del problema destaca la falta de conocimiento en algunos docentes sobre cómo manejar adecuadamente estas conductas, lo que puede resultar en respuestas inadecuadas. Se señala la relación entre las conductas disruptivas y el acoso escolar, y se resalta la importancia de abordar ambas problemáticas de manera integral. La comunicación efectiva se plantea como un enfoque clave para gestionar estas conductas, junto con el establecimiento de reglas claras y equitativas. Para recabar datos de la problemática se realizó la técnica de encuesta, obteniendo resultados cuantitativos que expliquen la problemática latente en el centro educativo.

Los resultados reflejan que existe una inadecuación al abordamiento de la problemática por parte del profesorado basado en el conocimiento y la falta de colaboración con las autoridades del plantel educativo. En este sentido, se ha elaborado talleres para promover conocimientos sobre el tema, así como también posibles soluciones.

Las sugerencias para la propuesta de mejora incluyen la profundización en estrategias específicas para el manejo de conductas disruptivas, la inclusión de apoyo a estudiantes con necesidades especiales, ejemplos prácticos y casos reales, y la promoción de la colaboración entre los miembros del equipo educativo. Además, se enfatiza la importancia de la formación continua de los docentes y el liderazgo escolar en la creación de un ambiente educativo positivo.

Palabras claves: Conductas disruptivas, Entorno educativo, Propuesta de mejora

Abstract

This research endeavor is centered on proposing enhancements for addressing disruptive behaviors within the educational setting. It specifically focuses on the second grade at Humberto Fierro College in Cascales, Sucumbíos, Sevilla, Ecuador, in the year 2023. The significance of this subject matter is underscored due to its profound psychological and educational implications, given that disruptive behaviors can impede the learning process and have adverse effects on the classroom environment.

The problem statement accentuates the prevailing lack of awareness among some educators regarding the proper management of these disruptive behaviors, which often leads to inappropriate responses. The intricate relationship between disruptive behaviors and incidents of school bullying is emphasized, underscoring the necessity for a holistic approach to tackle both issues. Effective communication is presented as a pivotal strategy for managing these behaviors, in conjunction with the establishment of transparent and equitable guidelines. To obtain insights into this issue, a survey methodology was employed, generating quantitative results that elucidate the underlying concerns within the educational institution.

The research findings reveal a deficiency in how the issue is currently addressed by the teaching staff, predominantly stemming from knowledge gaps and an inadequate level of collaboration with school authorities. In response to this, workshops have been devised to foster a deeper understanding of the issue and explore potential solutions.

Recommendations for the enhancement proposal encompass a more comprehensive exploration of specific strategies for managing disruptive behaviors, as well as the integration of support mechanisms for students with special needs. The inclusion of practical examples and real-life case studies is advocated to facilitate a more nuanced comprehension of the subject, aiding its application within the classroom and school environment. Furthermore, the significance of ongoing teacher training and effective school leadership is emphasized in the pursuit of creating a conducive and positive educational milieu.

Keywords: Disruptive behaviors, educational environment, Improvement proposal

Introducción

Cualquier comportamiento que perturbe la armonía del entorno educativo puede ser identificado como conducta disruptiva, una manifestación que conlleva implicaciones tanto psicológicas como educativas. Esta clase de conducta suele entorpecer el proceso de aprendizaje y actúa como distractor para los miembros de la comunidad escolar. En el ámbito educativo, este fenómeno se manifiesta en cualquier momento del día o con relación a cualquier materia, siendo esencial entender que los jóvenes que adoptan este tipo de comportamientos disruptivos a menudo experimentan desafíos emocionales y sociales que se agravan en ausencia de una adecuada intervención psicoeducativa. Por su parte, el segundo año de bachillerato en Ecuador se posiciona como el preludio de la etapa final de la educación secundaria. Es un período donde los jóvenes, en su búsqueda de identidad y sentido, afrontan diversas problemáticas propias de su desarrollo. Este es el momento crucial en el que se forjan los cimientos para encarar la vida después del bachillerato.

Desde esta perspectiva, el objetivo de esta investigación radica en la formulación de una propuesta para gestionar la conducta disruptiva en el segundo bachillerato del Colegio Humberto Fierro en Cascales, Sucumbíos, Sevilla, Ecuador, en el año 2023. La singularidad de este tema radica no solo en sus complejidades intrínsecas, sino también en las particularidades geográficas y los factores socioculturales que afectan a los estudiantes de secundaria en esta área. Por tanto, es imperativo promover nuevas investigaciones que aborden esta problemática, priorizando las premisas mencionadas previamente.

Para facilitar la comprensión de los temas y las recomendaciones, este estudio se estructura en capítulos. El Capítulo 1 aborda los antecedentes históricos, define la pregunta de investigación y desvela las motivaciones subyacentes. Se ofrece una sólida justificación, se establecen los objetivos, se describen los métodos a implementar y se señalan las limitaciones, junto con un cronograma que guiará la ejecución de esta propuesta de mejora desde una perspectiva psicopedagógica.

El Capítulo 2 se enfoca en el marco teórico, basándose en fuentes académicas y evidencia empírica relevante para el tema de investigación. En este capítulo, se establece coherencia con investigaciones anteriores, se lleva a cabo un análisis comparativo de estudios previos y se realiza una revisión crítica de los conceptos fundamentales, enriqueciendo así esta investigación desde un punto de vista psicopedagógico.

El Capítulo 3 se dedica a la creación de un marco de referencia que detalla la historia de la institución educativa, su misión, visión, valores, metas, filosofía organizacional, estructura y productos. Esta sección proporciona una base sólida para comprender los resultados derivados de abordar y mejorar las organizaciones educativas desde una perspectiva psicopedagógica.

El Capítulo 4 presenta los resultados, incluyendo diagnósticos, desarrollo de programas de mejora y mecanismos de seguimiento. Este capítulo refleja los pilares de la evaluación para los estudiantes de secundaria. El objetivo principal aquí es formular recomendaciones de mejora basadas en los resultados del estudio y

proponer soluciones alternativas que aborden los problemas identificados desde un enfoque psicopedagógico.

Finalmente, la última sección del documento engloba las conclusiones y recomendaciones de la propuesta de mejora, complementadas con una exhaustiva bibliografía y un apéndice, lo cual otorga credibilidad y relevancia al estudio desde una perspectiva psicopedagógica.

Capítulo I Antecedentes del Estudio

1.1. Título del Tema:

Propuesta para el manejo de estrategias en el aula disruptiva en 2do de bachillerato del Colegio Humberto Fierro, Sucumbíos, Cascales, Sevilla – Ecuador, 2023.

1.2. Planteamiento del Problema:

La evaluación en el aula, particularmente en el aula disruptiva, se ha convertido en un tema de total relevancia debido a que, es labor del docente velar por las necesidades del estudiante. Adicionalmente, es menester la evaluación y detección de conductas que quiebren la armonía en el aula, pues el llevar un ambiente tranquilo no solo mejora la capacidad de atención de los estudiantes, sino también mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje (Badia-Martín & Daura-Luján, 2018).

Los factores o causas que generan las conductas disruptivas en el aula son de naturaleza variada, pues tiene una causa multidimensional. Algunos investigadores defienden la idea de que las causas son principalmente ajenas al ámbito educativo, mientras que otros creen que las conductas disruptivas están relacionadas con ámbito educativo a diferencia de otros factores biopsicosociales. La problemática trasciende en la gravedad de como este tipo de conductas puede afectar a los estudiantes y al profesorado. Se sugiere que existen consecuencias a corto, mediano y largo plazo. Dentro de lo referido, la evaluación temprana, intervención y ejecución de programas de mejora, pueden ser de ayuda para que los estudiantes puedan mejorar su conducta

en el aula. En este sentido, las consecuencias y otros posibles factores de riesgo pueden revertirse, favoreciendo los factores protectores (Del Carmen Gómez & da Resurrección Cuña, 2017).

Correspondiendo a la actualidad en el Ecuador, no se exige al estudiante el comportamiento emocional de acuerdo con las demandas de la enseñanza, en la cual exista reflexión relacionadas con lo establecido en las normas emitidas por el ente rector; queda entonces en manos del docente y del establecimiento educativo, quienes deben adaptarse a las particularidades de los alumnos a fin de satisfacer a plenitud sus disimiles necesidades en términos educativos y proporcionar el requerimiento específico a estas demandas. Hasta cierto punto es razonable que así sea por ser un sistema inclusivo en el que no se debe dejar de lado a nadie, más por lo contrario atender a todos en un mismo espacio y tiempo, con la finalidad de lograr desarrollar habilidades sociales e intelectuales que permitan convivir en una sociedad cada vez más diversa (Figuerola et al., 2020).

Dentro de lo establecido, la institución antes mencionada en la temática, al no contar con una herramienta de detección, necesita desarrollarse una para enfrentar la problemática en el aula. En este sentido, el manejo de estrategias se considera una herramienta adicional para poder mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, estableciendo la armonía y la convivencia entre estudiantes.

Adicionalmente, con lo expresado por Figueroa et al. (2020), de cierta manera, dentro de las planificaciones docentes, no existe un apartado que atienda las particularidades individuales de los alumnos. Al presentar una atención oportuna a este problema, se permite conocer las necesidades del estudiante, entendiendo su conducta y con ello, la manera en la que el docente pueda ayudarlo a acoplarse a las clases.

Ante lo anteriormente expuesto, este estudio busca presentar evidencias de herramientas para la detección de la conducta disruptiva en el aula en estudiantes de segundo año de bachillerato. Con los datos obtenidos se pretende realizar una propuesta de mejora en base de estrategias para el manejo de este tipo de conductas.

En este sentido, una de las competencias de los profesores es diferenciar entre comportamientos disruptivos que afectan al nivel de aprendizaje, por ejemplo mostrar bajo interés en su rendimiento: desinterés, apatía, permanecer fuera de clase,... o molestar en clase: hablar, hacer ruidos, levantarse, no dejar explicar al profesor, interrumpir con bromas y risas,... molestar en y conductas que afectan al clima de convivencia y comportamientos disruptivos que afectan al clima de convivencia, como faltas de respeto al profesorado, vandalismo o violencia. Dentro de esto, el uso de estrategias para el manejo de conductas disruptivas se considera necesario para mejorar la convivencia en el aula (Vásquez et al., 2019).

1.3. Objetivos

Objetivo General

- Diseñar una propuesta de mejora con un enfoque integral para el manejo de estrategias en el aula disruptiva en 2do de bachillerato del Colegio Humberto Fierro, Sucumbíos, Cascales, Sevilla – Ecuador, 2023.

Objetivos Específicos

- Diagnosticar las conductas disruptivas en los alumnos de segundo de bachillerato del Colegio Humberto Fierro, Sucumbíos, Cascales, Sevilla – Ecuador, 2023.
- Diseñar un plan de mejora basado en estrategias para el manejo de conductas disruptivas en 2do de bachillerato del Colegio Humberto Fierro, Sucumbíos, Cascales, Sevilla – Ecuador, 2023 para los profesores.
- Implementar y evaluar la efectividad de las estrategias y programas propuestos en la reducción de las conductas disruptivas y la mejora del ambiente educativo en el segundo año de bachillerato.
- Facilitar a la institución los lineamientos del costo de inversión de la propuesta de mejora, para la toma de decisiones en la ejecución e implementación de esta.

1.4 Metodología

1.4.1. Tipo de investigación

El trabajo por desarrollar es cuantitativo en el sentido de que se describe en un análisis de conducta basado en evidencia cuantitativa. Dicho esto, es necesario medir la problemática relacionada a los estudiantes que exhiben conductas disruptivas y relacionarlo con los problemas subyacentes del entorno educativo y de la institución educativa.

1.4.2. Técnicas e instrumentos

- **Técnicas**

Las técnicas por utilizar en este estudio son las siguientes:

Encuesta: Aplicada a los docentes, para conocer sus conocimientos en estrategias para la detección y manejo de conductas disruptivas en el aula. Esto es una aproximación primaria a la problemática para diseñar planes de mejora y lógicamente contribuir a una educación de calidad, al contar con personal altamente capacitado.

Evaluación: Consiste en medir el nivel de conocimientos una vez aplicada la propuesta de mejora en la institución, así como también la evaluación del nivel de satisfacción.

1.4.3. Población y muestra

La muestra para trabajar son 17 docentes y 20 alumnos de segundo de bachillerato del del Colegio Humberto Fierro, Sucumbíos, Cascales, Sevilla – Ecuador, 2023.

1.4.4. Métodos

Analítico-sintético: debido a la recopilación de la parte teórica, las definiciones fundamentales, la interpretación de los resultados del diagnóstico, la elaboración de la propuesta, los mecanismos de seguimiento y control, los resultados, las recomendaciones, así como también la presentación de las conclusiones. Toda esta información es sometida a un análisis, esquematizando la información y presentándola a manera de resumen para una mejor comprensión de esta.

Inductivo-deductivo: este método se aplicará en la elaboración del marco teórico, marco referencial y análisis de los resultados, articulando una reflexión desde lo general hasta lo particular para resolver la problemática latente.

1.5 Justificación

Dentro de las justificaciones englobadas en este estudio se presentarán a continuación:

1.5.1. Justificación Teórica

Esta propuesta de mejora se sustenta en la necesidad de enriquecer y cuestionar el conocimiento existente en el ámbito de la gestión de estrategias en aulas disruptivas. Se pretende fomentar un debate académico sólido y contribuir a la epistemología de la educación al abordar un problema crítico en el contexto educativo. La literatura existente sobre conductas disruptivas ofrece diversas perspectivas, pero aún persisten lagunas en la comprensión y la implementación de soluciones efectivas,

especialmente en situaciones específicas como las del Colegio Humberto Fierro en Sucumbíos, Cascales, Sevilla - Ecuador.

Una de las principales motivaciones es contrastar y clarificar los resultados divergentes obtenidos en investigaciones previas, lo que permitirá arrojar luz sobre las causas y las estrategias efectivas para abordar la problemática. Además, se busca proporcionar un modelo de soluciones basado en evidencia empírica, que no solo sea aplicable a la institución en estudio, sino que también pueda ser una referencia útil para otras escuelas que enfrentan desafíos similares. Esta propuesta tiene el potencial de impulsar la investigación futura y motivar a otros académicos y profesionales a abordar este tema crucial desde diversas perspectivas, fortaleciendo así la base teórica y práctica en el campo de la psicopedagogía y la educación.

1.5.2. Justificación Práctica

La justificación práctica de esta propuesta se basa en la premisa fundamental de que la investigación y las estrategias propuestas tienen un impacto directo en la resolución de un problema real y apremiante en el entorno educativo. La presencia de conductas disruptivas en el aula afecta significativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje y el bienestar de los estudiantes y los docentes. En este sentido, la aplicación de las estrategias desarrolladas en esta propuesta tiene el potencial de mitigar estas conductas y, por lo tanto, mejorar la calidad de la educación en el Colegio Humberto Fierro en Sucumbíos, Cascales, Sevilla - Ecuador.

Adicionalmente, la fundamentación surge en la necesidad urgente de abordar las conductas disruptivas, ya que estas pueden tener consecuencias negativas a corto, mediano y largo plazo para los estudiantes, así como para la eficacia del

proceso educativo en su conjunto. La aplicación de las estrategias propuestas no solo beneficiará a los estudiantes, al crear un ambiente de aprendizaje más armonioso y efectivo, sino que también aliviará la carga sobre los docentes al brindarles herramientas para gestionar estas situaciones de manera más efectiva.

1.5.3. Justificación Metodológica

La justificación metodológica de este estudio se encuentra en la necesidad de emplear un enfoque de investigación que permita la generación de conocimiento válido y confiable para abordar la problemática de las conductas disruptivas en el entorno educativo del Colegio Humberto Fierro en Sucumbíos, Cascales, Sevilla - Ecuador. Dado que este fenómeno es multifacético y su comprensión y abordaje son complejos, se justifica la adopción de un enfoque metodológico que integre tantos métodos cuantitativos, permitiendo así una comprensión más completa y profunda del problema.

La elección de este enfoque metodológico, que combine la recopilación de datos cuantitativos a través de encuestas y estadísticas, se justifica por la naturaleza multidimensional de las conductas disruptivas en el aula. Esto facilitará la obtención de una visión holística de las causas, manifestaciones y consecuencias de estas conductas, así como de las estrategias de intervención más efectivas.

Por otro lado, la justificación metodológica radica en la importancia de aplicar una metodología participativa que involucre activamente a los docentes, los estudiantes, las familias y otros actores clave en el proceso de investigación. Esto no solo garantizará la validez y la confiabilidad de los datos recopilados, sino que también

fomentará la colaboración y la co-creación de soluciones efectivas que se adapten a las necesidades específicas de la comunidad educativa.

1.6. Definiciones

1.6.1. Conductas disruptivas

Las conductas disruptivas en el aula se refieren a comportamientos problemáticos que interrumpen el ambiente de aprendizaje y dificultan el proceso educativo. Pueden manifestarse de diversas formas, como la falta de respeto hacia el profesor o los compañeros, interrupciones constantes, desafío a la autoridad, agresiones físicas o verbales, distracciones constantes, falta de atención y participación, entre otros (Figueroa et al., 2021).

Este tipo de conductas en el aula pueden tener consecuencias perjudiciales tanto para el docente como para sus compañeros. Estas acciones tienen la capacidad de distraer a los estudiantes e interrumpir el desarrollo normal de la clase. Además, pueden crear un clima de tensión y estrés que afectan el bienestar emocional de los educandos.

1.6.2. Plan de estrategias

Un plan de estrategias en el aula puede ser una herramienta efectiva para abordar las conductas disruptivas y promover un ambiente de aprendizaje positivo. Este plan es abordado desde un enfoque estructurado, cuyo objetivo es la detección de comportamientos problemáticos en entornos educativos, comprendiendo la evaluación y análisis de conductas, la fijación de objetivos medibles, la implementación de estrategias preventivas y de intervención en tiempo real, la

colaboración entre profesionales y padres, el monitoreo constante, la capacitación del personal, y el apoyo individualizado para estudiantes. Su propósito es fomentar el desarrollo académico y social, y proporcionar a los estudiantes herramientas para superar desafíos conductuales y emocionales (De los Santos & Domínguez, 2015).

1.6.3. Alumnos de segundo de bachillerato

Los alumnos de segundo de bachillerato en Ecuador se encuentran en el penúltimo año de la educación secundaria y se preparan para dar un importante paso hacia su futuro académico o profesional. El sistema educativo en Ecuador se divide en dos modalidades de bachillerato: Bachillerato General Unificado (BGU) y Bachillerato Técnico.

Las estadísticas en el Ecuador indican que el total de alumnos que pertenecen al ciclo de bachillerato es aproximadamente de 909.105, siendo el 21,10 % del total de alumnos que cursan los niveles educativos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022). Estas estadísticas sugieren que existe un nivel considerable de alumnos a nivel del país, siendo necesario enfocarse en esa población de estudio en lo que sugiere a conductas disruptivas.

En el Bachillerato General Unificado, los estudiantes de segundo de bachillerato deben cursar asignaturas comunes, como Lengua y Literatura, Matemáticas, Ciencias Naturales, Estudios Sociales, Educación Física, entre otras. Además, en algunos casos, tienen la oportunidad de elegir un área de especialización, ya sean Ciencias (con asignaturas como Física, Química y Biología), Humanidades

(con asignaturas como Filosofía, Historia y Literatura) o Técnica (con asignaturas relacionadas con habilidades técnicas y tecnológicas) (Ministerio de Educación, 2020).

Tabla 1.

Asignaturas impartidas en el Bachillerato en Ciencias

	Áreas	Asignaturas	Cursos	
			1.º Periodos pedagógicos mínimos a la semana	2.º Periodos pedagógicos mínimos a la semana
TRONCO COMÚN	Matemática	Matemática	3	3
	Ciencias Naturales	Física	2	2
		Química	2	2
		Biología	2	2
	Ciencias Sociales	Historia	2	2
		Educación para la ciudadanía	2	2
		Filosofía	2	2
	Lengua y Literatura	Lengua y Literatura	3	3
	Lengua Extranjera	Inglés	3	3
	Educación Cultural y Artística	Educación Cultural y Artística	2	2
	Educación Física	Educación Física	2	2
Módulo interdisciplinar	Emprendimiento y Gestión	2	2	
BACHILLERATO EN CIENCIAS	Períodos pedagógicos a discreción para Bachillerato en Ciencias		5	5
	Asignaturas optativas		-	-
Total de periodos pedagógicos			32	32

Nota: Imagen obtenida del Ministerio de Educación, (Bachillerato en Ciencias o BGU)

Tabla 2.*Asignaturas impartidas en el Bachillerato Técnico*

	Áreas	Asignaturas	Cursos	
			1.º Periodos pedagógicos mínimos a la semana	2.º Periodos pedagógicos mínimos a la semana
TRONCO COMÚN	Matemática	Matemática	3	3
	Ciencias Naturales	Física	2	2
		Química	2	2
		Biología	2	2
	Ciencias Sociales	Historia	2	2
		Educación para la ciudadanía	2	2
		Filosofía	2	2
	Lengua y Literatura	Lengua y Literatura	3	3
	Lengua Extrajera	Inglés	3	3
	Educación Cultural y Artística	Educación Cultural y Artística	2	2
	Educación Física	Educación Física	2	2
	Módulo interdisciplinar	Emprendimiento y Gestión	2	2
	Períodos pedagógicos para las asignaturas de tronco común		27	27
Períodos pedagógicos para Bachillerato Técnico		13	13	
Períodos pedagógicos totales para Bachillerato Técnico		40	40	

Nota: Imagen obtenida del Ministerio de Educación (Bachillerato Técnico)

Es común que los estudiantes de segundo de bachillerato en Ecuador enfrenten una carga académica intensa, ya que están cerca de culminar la educación secundaria y necesitan completar los requisitos de graduación en el año posterior. Esto implica

estudiar de manera sistemática, así como también en la participación de diversos proyectos que ofrezca la institución educativa.

Además de los desafíos académicos, los alumnos de segundo de bachillerato también pueden enfrentar importantes decisiones sobre su futuro, como la elección de una carrera universitaria o técnica, la selección de una institución y la solicitud de becas educativas o ayudas financieras. Es un momento en el que muchos estudiantes experimentan una mezcla de emoción y ansiedad mientras se preparan para su próxima etapa educativa.

Para apoyar a los alumnos de segundo de bachillerato en Ecuador, es fundamental que los docentes y orientadores educativos brinden información clara y orientación vocacional. Esto puede incluir talleres de orientación profesional, charlas con profesionales en diferentes campos, visitas a universidades y ferias educativas. Además, se recomienda establecer un entorno de apoyo emocional y académico para que los estudiantes se sientan respaldados en su proceso de toma de decisiones (Soto, 2022).

1.7. Alcances y Limitaciones

- **Factor tiempo**

El trabajo de investigación tiene la limitante de poco tiempo, en la cual se desarrollará en 6 meses todo el proceso de investigación.

- **Factor económico**

Por tratarse de una investigación personal, el costo (viáticos, recursos, investigación de campo, material para la evaluación, etc.) será asumido en su totalidad por el autor de este trabajo investigativo.

Capítulo II Marco Teórico

2.1 Conceptualización de las variables o tópicos claves

2.1.1. Conducta

La conducta se refiere a las acciones, comportamientos y actitudes que exhibe una persona en diferentes situaciones. Según Roca (2007) “la conducta es una acción del ser que puede ser relacionada con diversos factores, sociales, económicos, entre otros”. Asimismo, se relaciona la conducta con diversas teorías psicológicas como el condicionamiento clásico y operante, que son conceptos básicos de la psicología humana.

Dentro del ámbito educativo, es fundamental considerar el comportamiento de los alumnos, ya que puede impactar tanto en el entorno de aprendizaje como en el rendimiento académico de todos los estudiantes. Por lo tanto, se llevarán a cabo explicaciones comprensibles sobre la conducta en el contexto escolar.

2.1.2. Conducta apropiada

Se presenta cuando los estudiantes siguen las normas y expectativas establecidas por el docente y la institución educativa. Esto implica mostrar respeto hacia los demás, participar activamente en las actividades de aprendizaje, cumplir con las tareas y responsabilidades ofrecidas, y seguir las reglas de convivencia. La conducta apropiada promueve un ambiente de respeto, colaboración y disciplina en el aula (Mínguez, 2013).

2.1.3. Conducta disruptiva

La conducta disruptiva se caracteriza por acciones que interrumpen o distraen el proceso de aprendizaje y el funcionamiento normal del aula. Puede incluir hablar en voz alta, interrumpir al docente a otros estudiantes, hacer ruidos excesivos, usar dispositivos electrónicos de manera inapropiada o mostrar falta de interés en las actividades educativas. La conducta disruptiva puede afectar negativamente el rendimiento académico de los estudiantes y el ambiente de aprendizaje en general. (Narváez & Obando, 2020).

2.1.4. Estrategias de manejo de la conducta

Los docentes deben contar con estrategias efectivas para manejar la conducta en el aula. Esto puede incluir la detección de conductas disruptiva y su afrontamiento o desde el inicio del año escolar, así como también la implementación de consecuencias lógicas consistentes para las conductas inapropiadas, el refuerzo positivo para las conductas deseadas y la comunicación abierta y constructiva con los estudiantes. Es importante abordar la conducta disruptiva de manera oportuna y brindar apoyo y orientación adicional cuando sea necesario (Figuroa & Paz, 2019).

2.1.5. Apoyo socioemocional

La conducta en el aula puede verse influenciada por factores socioemocionales. Los docentes deben ser sensibles a las necesidades emocionales de los estudiantes y proporcionar un ambiente de apoyo emocional. Esto implica fomentar la empatía, la escucha activa, el establecimiento de relaciones de confianza y brindar oportunidades para la expresión de emociones. El apoyo socioemocional

ayuda a crear un clima positivo en el aula y puede contribuir a una mejor conducta por parte de los estudiantes (Figueroa-Céspedes et al., 2023).

2.1.6. Conductas disruptivas

A lo largo de la historia de la educación, las conductas disruptivas en el aula han estado presentes en diferentes formas y contextos. Si bien puede variar según la época y la cultura, siempre ha habido estudiantes que desafían las normas y perturban el ambiente de aprendizaje.

Desde tiempos antiguos, se pueden encontrar registros de estudiantes que mostraron conductas disruptivas. En la antigua Grecia, por ejemplo, los filósofos y educadores se enfrentaron a alumnos rebeldes o indisciplinados. Platón, en su obra "La República", aborda la importancia de la disciplina en la educación y cómo enfrentar a los jóvenes que mostraron comportamientos disruptivos (Mikulic et al., 2012).

Durante la Edad Media, la educación estaba principalmente ligada a la iglesia y los monasterios. Los monjes enseñaban a los niños y jóvenes, pero también tenían que lidiar con aquellos que se mostraban rebeldes o inquietos. La disciplina y el castigo eran comunes para controlar estas conductas. Con el paso del tiempo, las teorías pedagógicas y las prácticas educativas evolucionaron, pero las conductas disruptivas persistieron. En el siglo XIX, con la aparición de la educación masiva, los docentes se enfrentaron a desafíos adicionales. Las aulas abarrotadas, la falta de recursos y la falta de atención individualizada contribuyeron al aumento de las conductas disruptivas (Pacheco & Alonso, 2011).

En las últimas décadas, las conductas disruptivas han seguido siendo un desafío para los educadores. Factores como los cambios sociales, los problemas familiares, las dificultades de aprendizaje y la influencia de los medios de comunicación han influido en el comportamiento de los estudiantes en el aula.

A lo largo de la historia, se han propuesto diferentes enfoques y estrategias para abordar las conductas disruptivas en el aula. Estos incluyen desde enfoques más punitivos y basados en el castigo hasta enfoques más centrados en el apoyo emocional, la enseñanza inclusiva y la construcción de relaciones positivas entre estudiantes y docentes. En definitiva, las conductas disruptivas en el aula han sido un desafío constante a lo largo de la historia de la educación. Su comprensión y manejo han evolucionado con el tiempo, buscando siempre crear entornos de aprendizaje efectivos y respetuosos para todos los estudiantes (García, 2022).

2.1.7. Estrategias en el aula

Las estrategias en el aula se refieren a los métodos y enfoques que los educadores emplean con el propósito de facilitar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y fomentar un entorno de participación y colaboración. Dentro de esta categoría, es posible mencionar diversas ejemplificaciones de estrategias educativas efectivas (Pimentel et al., 2019).

El Aprendizaje Activo, por ejemplo, busca promover el involucramiento de los estudiantes en su propio proceso de adquisición de conocimientos. Esto implica la aplicación de técnicas como el aprendizaje basado en proyectos, la enseñanza

colaborativa, la realización de debates en grupos y la ejecución de actividades prácticas.

Otra estrategia relevante es la utilización de recursos visuales y multimedia, que comprende el empleo de elementos visuales tales como gráficos, imágenes, esquemas y materiales audiovisuales como videos. Estos recursos resultan ser herramientas efectivas para mejorar la comprensión de los estudiantes. Los educadores pueden valerse de presentaciones multimedia, pizarras interactivas o recursos en línea para ilustrar conceptos, establecer conexiones visuales y estimular el interés activo de los estudiantes en el proceso de aprendizaje (Santos et al., 2023)

2.1.8. Estrategias del docente

Las estrategias del docente en el aula son fundamentales para crear un ambiente de aprendizaje efectivo y promover el desarrollo académico y personal de los estudiantes. En este sentido, la planificación es clave para el éxito en el aula. Los docentes deben establecer objetivos de aprendizaje, diseñar lecciones estructuradas y seleccionar materiales y recursos adecuados. Esto garantiza que las actividades y los contenidos sean relevantes y estimulantes para los estudiantes (Barbera & Badia, 2005).

Además de una buena planificación, los docentes deben utilizar una variedad de métodos y enfoques pedagógicos para adaptarse a las diferentes necesidades de los estudiantes. Esto incluye técnicas como la enseñanza magistral, el aprendizaje colaborativo, el trabajo en grupos pequeños, el uso de tecnología educativa y la enseñanza individualizada. La diversificación de metodologías ayuda a mantener el

interés y la participación de los estudiantes, fomentando un aprendizaje más efectivo (Prieto et al., 2014).

Otra estrategia del docente es la fomentación de la participación de los estudiantes durante la clase. Esto implica hacer preguntas abiertas, animar a los estudiantes a compartir sus opiniones, organizar debates y actividades interactivas, y proporcionar oportunidades para presentaciones y proyectos. Adicionalmente, esto les permite desarrollar habilidades de pensamiento crítico y comunicación (Sangra, 2020).

Para apoyarse con estrategias y metodologías a seguir, los docentes pueden utilizar recursos visuales y audiovisuales para mejorar la comprensión y el interés de los estudiantes. Esto incluye el uso de gráficos, imágenes, videos, presentaciones multimedia y recursos en línea. Los recursos visuales y audiovisuales ayudan a transmitir la información de manera más clara y atractiva, y pueden facilitar la comprensión de conceptos complejos (Goicoechea et al., 2021).

Para corroborar que existan conocimientos en el estudiante, los docentes deben implementar una evaluación continua y formativa para monitorear el progreso de los estudiantes y brindar retroalimentación efectiva. Esto implica la utilización de técnicas como preguntas orales, prácticas, exámenes cortos, proyectos y rúbricas de evaluación. La retroalimentación regular y ayuda constructiva a los estudiantes a comprender sus fortalezas y áreas de mejora, y les permite realizar ajustes en su aprendizaje (Narvárez & Obando, 2020).

2.1.9. Estrategias para la conducta disruptiva

La presencia de conductas disruptivas en el entorno educativo puede representar un desafío significativo para el proceso de enseñanza y la calidad del ambiente de clase. Para abordar con eficacia este desafío, se dispone de un conjunto de estrategias a disposición de los docentes. Es imperativo reconocer la singularidad de cada estudiante y la diversidad de factores que pueden influir en su comportamiento disruptivo. En este sentido, se analizan con profundidad algunas de las estrategias más pertinentes.

Una de estas estrategias implica la implementación de señales visuales y recordatorios destinados a facilitar la comprensión y el cumplimiento de las reglas y expectativas de comportamiento por parte de los estudiantes. Esta aproximación se logra a través de la exhibición de carteles o gráficos con representaciones visuales de las normas, ubicados estratégicamente en el aula. Este enfoque proporciona una recordación constante de las expectativas y contribuye a la consolidación de un comportamiento apropiado.

Los estudiantes suelen manifestar conductas disruptivas en situaciones de aburrimiento o falta de desafío. Por consiguiente, se recomienda la incorporación de actividades interactivas, juegos educativos, proyectos colaborativos y debates como elementos esenciales del currículo, con el propósito de mantener el interés y la implicación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. En este contexto, conceder atención específica a los estudiantes que presentan dificultades académicas o emocionales constituye una estrategia efectiva para elevar su autoestima y reducir su inclinación a manifestar conductas disruptivas, mediante la oferta de opciones

adaptadas a sus necesidades y la asignación de roles de liderazgo en proyectos grupales. Además, la gestión efectiva del tiempo se postula como un elemento central para la mitigación de la conducta disruptiva, involucrando la implementación de prácticas como la definición de un horario claro y predecible, la división de tareas en segmentos más manejables y la imposición de límites de tiempo para las actividades, con el objetivo de mantener a los estudiantes enfocados y comprometidos durante toda la jornada escolar (Quiroga & Aravena, 2020).

Es relevante destacar que algunas conductas disruptivas pueden estar relacionadas con desafíos emocionales o dificultades en la gestión de conflictos. Es importante brindar un entorno seguro en el aula, fomentar la comunicación abierta, enseñar habilidades de resolución de conflictos y ofrecer apoyo adicional a aquellos que enfrenten situaciones difíciles. Es esencial recordar que la conducta disruptiva puede ser un indicio de problemas más profundos, como trastornos del comportamiento o dificultades emocionales. Si un niño presenta conductas disruptivas persistentes o graves, se recomienda buscar el apoyo de profesionales de la educación, como orientadores escolares o psicólogos, para llevar a cabo una evaluación y brindar apoyo adicional (Lalomia & Cascales-Martinez, 2021).

Cuando se trata de adolescentes, la gestión de la conducta disruptiva en el aula puede ser particularmente desafiante. No obstante, existen estrategias efectivas que los docentes pueden aplicar para abordar esta problemática de manera eficaz (Estrada & Rodríguez, 2020). Una de las claves radica en ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades de autorregulación emocional y responsabilidad. Esto implica enseñar estrategias de manejo del estrés y resolución de conflictos, y proporcionar

oportunidades para que los adolescentes tomen decisiones informadas sobre su comportamiento, lo que fortalece su sentido de responsabilidad (Rosário et al., 2014).

Además, se debe establecer consecuencias lógicas y coherentes para la conducta disruptiva, asegurándose de que estas sean justas y estén directamente relacionadas con el comportamiento inapropiado. La comunicación clara y concisa sobre estas consecuencias y su aplicación consistente son esenciales para promover un ambiente de respeto y disciplina en el aula (Lupano & Castro, 2021).

2.1.10. Tipos de Estrategias para la detección de conductas disruptivas

Existen diferentes tipos de estrategias que los docentes pueden utilizar para detectar conductas disruptivas en el aula. Estas estrategias pueden ayudar a identificar y comprender los comportamientos problemáticos de los estudiantes, permitiendo una intervención temprana y eficaz.

La primera consiste en observar y monitorear activamente el comportamiento de los estudiantes en el aula. Los docentes deben estar atentos a señales de conductas disruptivas, como falta de atención, interrupciones constantes, agresión verbal o física, falta de cumplimiento de las normas, entre otros. La observación directa permite recopilar información objetiva sobre las conductas y su frecuencia.

Otra de las estrategias principales consiste en llevar a cabo un registro sistemático y documentar las conductas disruptivas observadas. Los docentes pueden utilizar fichas de observación, diarios de comportamiento o sistemas de seguimiento para registrar los detalles de las conductas, incluyendo la descripción de la conducta,

el contexto en el que se produce, la duración, la frecuencia y cualquier desencadenante identificado.

Además del registro de conductas disruptivas, es importante recopilar datos cuantitativos y cualitativos para obtener una imagen completa de la situación. Los datos cuantitativos incluyen el recuento de conductas, su frecuencia y duración, mientras que los datos cualitativos proporcionan información más detallada sobre el contexto, los desencadenantes y las consecuencias de las conductas (Santacana y Megallón, 2021).

Los compañeros de clase pueden ser una fuente valiosa de información sobre las conductas disruptivas de un estudiante. Los docentes pueden recopilar las opiniones de los compañeros mediante cuestionarios, entrevistas o discusiones en grupo. Esto puede ayudar a identificar patrones de comportamiento, así como el impacto que tienen las conductas disruptivas en el ambiente de aprendizaje (Narvéez y Obando, 2020).

Es importante colaborar con otros profesionales de la educación, como orientadores escolares, psicólogos o trabajadores sociales. Estos profesionales pueden aportar una perspectiva adicional y ayudar en la detección de conductas disruptivas. Además, pueden ofrecer estrategias de intervención y apoyo adicionales para abordar las conductas problemáticas (García et al., 2023).

Estas estrategias son complementarias y pueden utilizarse de manera conjunta para mejorar la detección y comprensión de las conductas disruptivas en el aula. Al

recopilar información objetiva y variada, los docentes pueden intervenir de manera más efectiva y brindar el apoyo necesario a los estudiantes para promover un entorno de aprendizaje positivo (Gaxiola et al., 2020).

2.2 Importancia de las variable o tópico clave

La detección de conductas disruptivas en el ámbito educativo es de suma importancia, y varios autores destacan la relevancia de este proceso. En este apartado se detallará la importancia de la detección de conductas disruptivas en el aula.

La detección temprana de conductas disruptivas permite prevenir problemas más graves a largo plazo. Si se identifican y abordan de manera oportuna, las conductas disruptivas pueden evitarse antes de que se conviertan en patrones arraigados de comportamiento problemático. (De los Santos y Domínguez, 2015). Varios autores, incluyendo a Lewis et al. (2004), destacan que la detección de conductas disruptivas ayuda a mantener un ambiente de aprendizaje positivo y seguro para todos los estudiantes. Al identificar y abordar rápidamente los comportamientos disruptivos, se promueve un entorno propicio para el aprendizaje y se minimiza la interrupción y distracción en el aula.

Por otro lado, la detección temprana de conductas disruptivas permite identificar las necesidades individuales de los estudiantes y proporcionarles el apoyo adecuado. Al comprender las conductas problemáticas, los docentes pueden adaptar sus enfoques pedagógicos, implementar estrategias de intervención y brindar recursos adicionales para ayudar a los estudiantes a superar los desafíos (O'Brennan et al 2014). Adicionalmente, está relacionada con la promoción de la salud mental y el bienestar de los estudiantes. Al identificar conductas disruptivas, se pueden detectar

posibles problemas emocionales o de salud mental que podrían surgir del rendimiento académico y la interacción social de los estudiantes. Esto permite dirigirlos hacia los recursos y el apoyo adecuado (Christner y Mennuti, 2008).

La relación entre docente-alumno se ve beneficiada cuando se realiza una detección temprana de conductas disruptivas. En este marco, Farmer et al., (2001), destacan que la mejora de la detección temprana de conductas disruptivas contribuye a mejorar la relación entre los docentes y los estudiantes. Al intervenir de manera oportuna, los docentes pueden establecer un vínculo de confianza con los estudiantes, demostrándoles que se preocupan por su bienestar y su éxito académico.

En otro ámbito, se puede decir que la aplicación de estrategias efectivas para abordar las conductas disruptivas en el ámbito educativo es fundamental, y varios autores han resaltado la importancia de estas estrategias. Se destacan varios enfoques que se revisaran a continuación (García, 2022). En primer lugar, la mejora del clima del ambiente escolar es una de las implicaciones principales en la aplicación de estrategias para la conducta disruptiva. Al establecer normas en el salón de clases, se fomenta la necesidad de involucramiento de los estudiantes en el aula y enseñar habilidades sociales, se crea un entorno propicio para el aprendizaje y la convivencia pacífica. Esto no solo mejora el ambiente en el aula, sino también permite una mejor captación de información para los estudiantes (Rodríguez-Buitrago, 2018).

La aplicación de estrategias para conductas disruptivas también tiene un impacto positivo en el aprendizaje y la participación de los estudiantes. Al abordar las conductas disruptivas, se reduce la interrupción y se fomenta que los estudiantes

participen en las actividades escolares, lo que facilita un mejor rendimiento académico (Figuroa & Paz, 2019). En este sentido, las estrategias para conductas disruptivas permiten desarrollar habilidades sociales y emocionales en los estudiantes. Enseñando estrategias de autorregulación, resolución de conflictos, empatía y comunicación efectiva, se brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para gestionar sus emociones y relacionarse de manera positiva con los demás (Fragoso-Luzuriaga, 2019).

La aplicación de estrategias para conductas disruptivas tiene un impacto a largo plazo en la vida de los estudiantes. Al intervenir de manera oportuna y efectiva, se previenen problemas más graves en el futuro, como el abandono escolar, la delincuencia juvenil y las dificultades sociales y emocionales a largo plazo (Martinez & Valiente, 2020). Es necesario utilizar enfoques basados en la empatía, la comprensión y el respeto mutuo, los docentes pueden establecer vínculos positivos con los estudiantes, lo que fomenta la confianza, el compromiso y la colaboración en el proceso de aprendizaje (Rodríguez & Domínguez, 2022).

Además, se sugiere que tiene un impacto significativo en el clima y ambiente escolar, el aprendizaje y la participación de los estudiantes, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, la prevención de problemas a largo plazo y la fortaleza de la relación docente-estudiante. Mediante la aplicación constante y adecuada de estas tácticas, se genera un ambiente propicio para el progreso en el ámbito académico, así como para el desarrollo personal y social de los estudiantes. (Flórez & Gómez, 2019).

2.3 Análisis comparativo

Dentro de este estudios, se ha propuesto realizar un análisis comparativo basado en diversos autores. El fin primordial es comprender cada concepto de manera distinta, ya que esto permitirá realizar un alcance del estudio, así como también gestionar las herramientas necesarias para recabar los datos del mismo, correspondiendo con los objetivos fijados.

Tabla 3

Análisis comparativo

Tópico	Autor	Definición	Comentario
Conducta	Cabezas López, 2022	La manera en que una persona actúa o se comporta en un determinado contexto o situación.	La comprensión de esta definición queda enmarcada como una acción que se puede medir, por ende, o queda a destacar que la conducta necesita ser expuesta a una observación en el contexto para comprenderla.
	Baqué, 2003	La conducta se define como la forma en que las personas se comportan en su vida cotidiana,	La conducta, no solo puede ser medible, sino también puede atribuirse a una causa. En este sentido, un estímulo es lo que puede originar la conducta en una

Tópico	Autor	Definición	Comentario
		<p>siendo un término que puede intercambiarse con "comportamiento".</p> <p>En esencia, la conducta se refiere a las acciones de las personas en relación con su entorno y, en consecuencia, con los estímulos que experimentan en su entorno.</p>	<p>persona, principalmente asociado a un entorno determinado.</p>
<p>Conducta apropiada</p>	<p>Yubero, 2005</p>	<p>Aquella conducta que se ajusta a las normas, expectativas y reglas sociales o culturales establecidas en un entorno específico. Es una conducta considerada como adecuada y aceptable por la</p>	<p>La conducta prosocial o apropiada se ajusta a las normas de la sociedad. En este sentido, difiere del contexto como ya se estableció anteriormente.</p>

Tópico	Autor	Definición	Comentario
	Gutiérrez-Marín et al., 2017	<p>sociedad o el entorno en el que se encuentra el individuo.</p> <p>Los comportamientos particulares que se distinguen por el principio pedagógico de la equidad, donde no se busca de manera deliberada ni accidental obtener una ventaja, son caracterizados como acciones justas y equitativas para todos los involucrados.</p>	<p>El comportamiento prosocial se maneja por un principio de justicia. Esto quiere decir que debe fomentar la igualdad y el respeto en el aula.</p>
Conducta disruptiva	De Los Santos & Domínguez, 2015	Una conducta que interrumpe o perturba el funcionamiento normal de un	Al entender el concepto de conducta apropiada o prosocial, las conductas disruptivas se alejan de las normas establecidas,

Tópico	Autor	Definición	Comentario
		<p>grupo, un entorno educativo o una actividad.</p> <p>Generalmente, las conductas disruptivas se desvían de las normas y expectativas establecidas y pueden dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje o la armonía en el entorno en el que se manifiestan.</p>	<p>mermando la armonía en el aula.</p>
	<p>Busquets et al., 2010</p>	<p>Las conductas disruptivas en el contexto educativo son problemas de disciplina que se presentan de manera frecuente en todas las áreas y asignaturas del</p>	<p>Este enfoque propone que las conductas disruptivas presentan un problema de disciplina en los estudiantes. También indica que la mitad del tiempo se presentan como problemática, lo que infiere a que es muy frecuente.</p>

Tópico	Autor	Definición	Comentario
		<p>currículo educativo.</p> <p>Estos comportamientos tienen un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que limitan el tiempo dedicado a la enseñanza de contenidos académicos.</p> <p>Aproximadamente, la mitad del tiempo en el aula se ve afectado por actividades relacionadas con problemas de disciplina, lo que interfiere con la instrucción.</p>	
Estrategias en el aula	Barkley & Cross, 2013	Conjunto de métodos y enfoques que los	Las estrategias pedagógicas y son herramientas y enfoques utilizados por los docentes

Tópico	Autor	Definición	Comentario
	<p data-bbox="491 1749 596 1917">Vargas-Murillo, 2020</p>	<p data-bbox="651 259 900 1637">docentes emplean para facilitar el aprendizaje de los estudiantes y promover un ambiente de participación y colaboración en el contexto educativo. Estas estrategias pueden incluir técnicas como el aprendizaje activo, el uso de recursos visuales y multimedia, la gestión del tiempo y la atención a las necesidades individuales de los estudiantes.</p> <p data-bbox="651 1682 900 1984">Las estrategias se refieren a los métodos y recursos pedagógicos utilizados por los</p>	<p data-bbox="938 259 1316 1637">para mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y crear un entorno educativo interactivo y colaborativo. Estas técnicas involucran métodos como el aprendizaje activo, donde los estudiantes participan activamente en su propio aprendizaje, el uso de recursos visuales y multimedia para mejorar la comprensión, la gestión del tiempo en el aula y la adaptación de la enseñanza para atender las necesidades individuales de los estudiantes, garantizando así una experiencia educativa más efectiva y enriquecedora.</p> <p data-bbox="938 1682 1316 1984">Menciona a diversos enfoques y recursos pedagógicos que los educadores emplean para promover el aprendizaje</p>

Tópico	Autor	Definición	Comentario
		educadores con el propósito de facilitar y optimizar el proceso de aprendizaje del estudiante. Estas estrategias comprenden un conjunto de procedimientos y recursos didácticos diseñados para lograr un ambiente educativo efectivo y enriquecedor.	efectivo de los estudiantes. Estas estrategias incluyen métodos y procedimientos diseñados para facilitar la comprensión y retención de conceptos, así como para fomentar la participación de los alumnos en el proceso educativo. En esencia, son herramientas que los docentes utilizan para crear un entorno de aprendizaje enriquecedor y efectivo.

2.6 Análisis crítico.

Primero, cabe destacar la relevancia de estos conceptos en el ámbito educativo. Las conductas disruptivas, que pueden variar desde comportamientos desafiantes hasta interrupciones en el aula, son un problema común que afecta tanto a estudiantes como a docentes. Identificar, entender y abordar estas conductas es esencial para mantener un ambiente de aprendizaje efectivo y propicio para el desarrollo académico y social de los estudiantes.

Por otro lado, las estrategias en el aula son herramientas pedagógicas fundamentales que los educadores emplean para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas estrategias incluyen una amplia gama de métodos y enfoques, como el aprendizaje activo, el uso de recursos visuales y multimedia, la gestión del tiempo y la adaptación a las necesidades individuales de los estudiantes. La efectividad de estas estrategias puede marcar una diferencia significativa en la calidad de la educación que se proporciona (Alonso & Blázquez, 2016).

En cuanto a la integración de teorías y enfoques, es evidente que las definiciones y explicaciones proporcionadas se basan en una amalgama de teorías psicológicas y enfoques pedagógicos. Se ha hecho referencia a la importancia de la psicología para comprender el comportamiento de los estudiantes y la necesidad de aplicar enfoques pedagógicos efectivos para promover un ambiente educativo enriquecedor. La convergencia de estas disciplinas es esencial para abordar de manera integral las cuestiones de conducta en el aula.

Aunque no se ha mencionado explícitamente la adaptación o combinación de modelos en esta conversación, es importante reconocer que las definiciones y conceptos discutidos se basan en modelos pedagógicos y psicológicos existentes. La adaptación y la combinación de estos modelos pueden ser estrategias útiles para desarrollar enfoques efectivos para abordar conductas disruptivas en el aula. Sin embargo, es esencial que cualquier estrategia resultante pase por un análisis de fiabilidad y validación.

Finalmente, se enfatiza la importancia de la fiabilidad y la validación al desarrollar y aplicar estrategias en el ámbito educativo. Cualquier enfoque, ya sea adaptado, combinado o construido desde cero, debe someterse a un riguroso proceso de evaluación para asegurar su efectividad y respaldo empírico antes de implementarlo en un entorno educativo. Esto garantiza que las estrategias sean beneficiosas y contribuyan positivamente al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Capítulo III Marco Referencial

3.1 Reseña histórica

El Colegio de Bachillerato " Humberto Fierro", cuyos orígenes trasciende a los años 1986, año en el cual personas con visión como el Sr. Gonzalo Atiencia, Sr. Manuel Vásquez, Sr. Tirso Atiencia, con otras personas representativas del sector, en una sesión del pueblo plantearon la imperiosa necesidad de crear un establecimiento de educación secundaria, debido a que los jóvenes deben viajar largas distancias, y al continuo crecimiento de los recintos y parroquias. A lo que la asamblea estuvo de acuerdo, comprometiendo su apoyo completamente. Es así como después de varias gestiones realizadas, ante la Dirección Provincial del Napo, en ese entonces, el Sr. Guillermo Lara, director de Educación, se compromete llevar el trámite al Ministerio de Educación, para su aprobación,

Un 17 de septiembre de 1986, con acuerdo ministerial Nro. 2263, se crea el Colegio Fis-cal "Humberto Fierro". Empieza a funcionar con 5 docentes, y alumnos un grupo de 15, siendo así que, a través de los años, nuestra institución se ha convertido en un referente de preparación académica, siendo el motor que ha permitido alcanzar mejores días para la parroquia, cantón y provincia. Hoy es una institución luchadora, pujante y forjadora de personas con valores, éticos y morales, y con visión profesional.

3.2 Filosofía organizacional

En un mundo globalizado en el que la competitividad juega un papel primordial, es imprescindible que se clarifique el Horizonte institucional basado en un diagnóstico de factores internos externos que contextualice en un proyecto educativo, siendo una herramienta de gestión por excelencia orientada hacia el logro de sus objetivos y

metas en el mediano y largo plazo. En el proceso de ejecución de estrategias formuladas será necesario que todos los actores de la institución se comprometan con la activa y responsable participación en la ejecución de las mismas y conscientes de mejorar la calidad de la educación como un gran propósito en el Colegio Nacional mixto "Humberto Fierro", ha planificado sus actividades orientadas a avanzar en el hacer educativo en una línea unificada.

Como docentes está siempre presente el compromiso de superarnos a través del perfeccionamiento, renovando constantemente métodos pedagógicos para generar cambios a nivel de nuestros educandos, incentivando la creatividad, respetando los ritmos, aspiraciones, habilidades e intereses de cada uno de ellos.

Queremos entregar, a través de este proyecto educativo, una identidad a nuestro colegio, considerando para ello, las características propias de nuestro alumnado, preparándolos y orientándolos para la elección de sus metas, ya sean científico, humanístico y técnico, profesional. Como es lógico, los padres y representantes participarán plenamente en este proceso, apoyando la labor docente y actuando con responsabilidad en el rol que les pertenece. Así también el resto de la comunidad participa con el colegio a través de las distintas redes de apoyo que le unen al proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una Concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y sus deberes; se ha venido estructurando en torno a un proyecto educativo institucional que la Define y le da sentido a su quehacer educativo. La Modernización del Estado compromete el sistema educativo a realizar transformaciones profundas que permitan desmontar paulatinamente la artificialidad

tradicional con que está diseñado, mediante la adopción de modelos pedagógicos más flexibles y dinámicos, orientados a promover la reflexión, la experimentación, la Innovación y la transformación de la educación desde la cotidianidad escolar.

La educación es el eje principal de la sociedad, sin educación nuestros pueblos, no son competitivos, teniendo que depender de otras culturas, permitiendo que nos cambien nuestros orígenes, nuestras costumbres, la idiosincrasia, etc. la educación nos inspira principios éticos, pluralistas, democráticos, humanistas y científicos; promueve el respeto a los Derechos Humanos, es aquel que nos permite desarrollar el pensamiento crítico, y así poder fomentar el civismo y los grandes logros en los diferentes Campos profesionales.

En la provincia de Sucumbíos, como en todas partes del país, hay libertad de enseñanza, de acuerdo con sus principios y creencias en los planteles de educativos, promoviendo la educación pública, particular, municipal y laica, participando en el desarrollo de estos procesos los padres de familia, los estudiantes, los maestros y la comunidad en general que son los beneficiados en ir perfeccionando estas aptitudes para mejorar su nivel de vida.

La meta principal, es preparar a líderes y futuros profesionales de cambio que respondan a las necesidades de la provincia, para contribuir a la formación de personas capaces de interpretar las nuevas realidades del entorno sociocultural y puedan desempeñarse laborablemente laboralmente en la sociedad, proponiendo su desarrollo y aporte al crecimiento nacional, con su nueva filosofía, mediante un proceso activo de enseñanza aprendizaje.

3.2.1. Visión de la institución

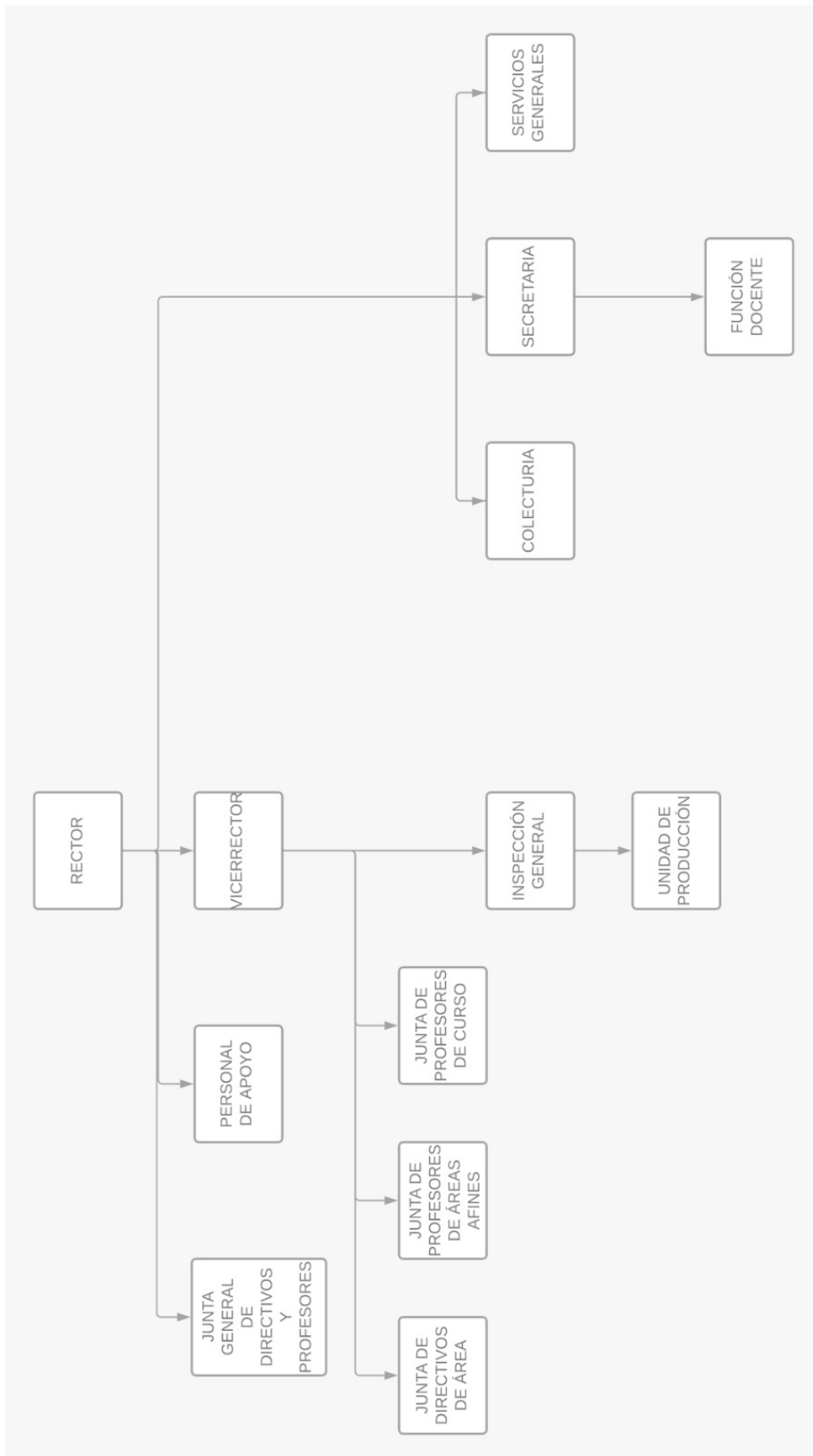
El colegio Humberto Fierro, comprometida con la sociedad, quiere ser un apoyo, formando buenos líderes, rescatando valores culturales por el bien común, el respeto, estar abierto a la innovación en la búsqueda permanente de una mejor calidad de vida y de trabajo con un espíritu solidario y emprendedor para un desarrollo integral y participativo de una sociedad justa y equitativa.

3.2.2. Misión de la institución

Dentro de la institución somos una familia emprendedora para fomentar una formación de juventudes con derechos y deberes ciudadanos, resaltando valores de una identidad, fieles cumplidores de sus deberes y derechos que están enmarcados dentro del Código de la niñez y adolescencia.

Como también en la Constitución de la república para expresar sus sentimientos con plena libertad y autonomía donde puedan expresar sus criterios y donde existe la libertad de expresión.

3.3 Diseño organizacional



Nota. Elaborado por Vásquez (1986).

3.4 Productos y/o servicios

El Colegio de Bachillerato " Humberto Fierro " ofrece los siguientes servicios de acuerdo con los años académicos en la Jornada Matutina:

- Educación General Básica (EGB)
- Bachillerato Superior:
 - Bachillerato técnico

Objetivos de educación

los objetivos generales de la educación general básica y bachillerato son los siguientes:

- Formar jóvenes ecuatorianos con conciencia de su condición de Tales y fortalecidos para el ejercicio integral de la ciudadanía, la vivencia en ambientes de paz, de democracia y de integración.
- Formar jóvenes con alto desarrollo de su inteligencia a nivel de pensamiento creativo, práctico y teórico.
- Formar jóvenes capaces de conocer conceptualmente en el mundo en el que viven, utilizando todas sus capacidades e instrumentos del conocimiento.
- Formar jóvenes con conciencia de sus derechos y deberes, con relación a sí mismo, a la familia, a la comunidad y la nación.
- Formar jóvenes capaces de comunicarse corporales, estéticos, escritos y otros, con habilidades para procesar los diferentes tipos de mensajes de su entorno.
- Con capacidad para aprender con personalidad Autónoma y solidaria de

su entorno social y natural, con ideas positivas de sí mismo.

- Formar jóvenes con identidad, con valores y capacidades para actuar En beneficio de su propio desarrollo humano y de los demás, en medio de una realidad pluriétnica, pluricultural y regionalizada.
- Formar jóvenes capaces de aplicar eficientemente sus saberes científicos y técnicos en la construcción de nuevas alternativas de solución a las necesidades colectivas.

3.5. Diagnóstico organizacional

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> ○ Espacios físicos amplios. ○ Rector innovador, entusiasta y progresista. ○ Predisposición al cambio y a la actualización. ○ Laboratorios de computación. ○ Aula-taller equipado. ○ Autogestión educativa. ○ Ambiente profesional, humano y cálido. ○ Trabajo cooperativo y responsable. ○ Aplicación de instrumentos de evaluación y seguimiento para docentes y estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Apoyo del Municipio de Cáscales. ○ Apoyo a proyectos productivos. ○ Seminarios de actualización de calidad. ○ Apoyo de las diferentes organizaciones del cantón. (CISAS, GOBIERNO PROVINCIAL, ETC.). ○ Apoyo de la DIPROMED de Sucumbíos. ○ Capacitación empresarial por la OCP.

<ul style="list-style-type: none"> ○ Trabajo responsable de las comisiones. ○ Las especialidades responden a las necesidades del medio. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Becas estudiantiles y alimenticias de CARITAS parroquial.
DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> ○ Falta de reglamento para el código de convivencia. ○ Proyecto Educativo no actualizado. ○ Áreas de estudio sin POA. ○ Indisciplina del alumnado en ciertas horas de clase y en eventos. ○ Falta de compromiso profesional de los docentes. ○ Insuficiencia de aulas pedagógicas. ○ Consejo Estudiantil pasivo. ○ Falta de recursos didácticos. Para el área de Ciencias Sociales. ○ Carencia de textos de consulta por área y específicos para mejorar la didáctica de los maestros. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Falta de regulación en el uso de programas de TV cable que marcan negativamente la tónica de conducta de la juventud. ○ Influencia del Plan Colombia. ○ El sote cercano a la institución. ○ Deficiente sistema de transporte para alumnos y maestros ○ Fácil acceso de los alumnos a lugares no aptos para ellos y a licores.

<ul style="list-style-type: none">○ Adecuación del bar y baños.○ Escasez de materiales en el laboratorio de Ciencias Naturales.○ Falta de Servicio de Internet.○ Poca asistencia de los padres de familia a los actos y reuniones programadas.○ Condición intelectual de los padres y extrema pobreza de los grupos familiares.	
--	--

Primera Priorización

En los alrededores de esta institución educativa se presentan problemas de consumo de alcohol durante las noches de los fines de semana, debido a la presencia de muchos bares y discotecas que se han proliferado en estos últimos tiempos lo que conlleva a que nuestros educandos vean ese mal ejemplo.

La utilización inadecuada de las tecnologías modernas y la falta de control en los hogares hacen que algunos de los estudiantes tengan inconvenientes en la asimilación de los conocimientos que le ayudaran a tener éxitos.

Un porcentaje de alumnos que ingresan al plantel tienen problemas familiares (Divorcios, Migración), entre otros tipos de inconvenientes que repercuten en la

inasistencia a sus clases y en el normal proceso de la asimilación de los conocimientos científicos.

Esta institución cuenta con el apoyo de la DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN quienes, con su propuesta curricular, obligan al personal docente y a la institución a la capacitación permanente de acuerdo con los avances tecnológicos. En cambio, los docentes gozan de la formación de círculos de estudio y la flexibilidad para desarrollar sus planes didácticos que le ayudan a obtener gran capacidad pedagógica. Los estudiantes de plantel disfrutan aprendiendo con actividades extracurriculares que le permiten desarrollar sus habilidades y destrezas, gracias a esto nuestros educandos se relacionan con la comunidad.

El Colegio Técnico Humberto Fierro es una institución que forma parte de la red de colegios bajo la propuesta de reforma curricular del bachillerato, cuya fortaleza son las buenas relaciones que existen entre maestros, alumnos y padres de familia, lo cual permite un agradable ambiente de trabajo. Esta institución posee una buena infraestructura escolar, material didáctico adecuado a la pedagogía moderna y capacitación permanente de los docentes, facilitando un buen nivel académico de los educandos.

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ol style="list-style-type: none"> 1. Ambiente profesional, humano y cálido. 2. Las especialidades responden a las necesidades del medio. 3. Aula-Taller equipado. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Apoyo del Municipio de Cáscales. 2. Apoyo a proyectos productivos. 3. Seminarios de actualización de calidad.

<p>4. Trabajo cooperativo y responsable.</p> <p>5. Rector innovador, entusiasta y progresista.</p> <p>6. Aplicación de instrumentos de evaluación y seguimiento para docentes y estudiantes.</p> <p>7. Predisposición al cambio y a la actualización.</p> <p>8. Trabajo responsable de las comisiones.</p> <p>9. Laboratorios de computación.</p> <p>10. Autogestión educativa.</p> <p>11. Espacios físicos amplios.</p>	<p>4. Apoyo de las diferentes organizaciones del cantón. (CISAS, GOBIERNO PROVINCIAL, ETC.).</p> <p>5. Apoyo de la DIPROMED de Sucumbíos.</p> <p>6. Capacitación empresarial por la OCP.</p> <p>7. Becas estudiantiles y alimenticias de CARITAS parroquial.</p>
DEBILIDADES	AMENAZAS
<p>1. Falta de reglamento para el código de convivencia.</p> <p>2. Proyecto Educativo no actualizado.</p> <p>3. Áreas de estudio sin POA.</p> <p>4. Indisciplina del alumnado en ciertas horas de clase y en eventos.</p> <p>5. Falta de compromiso profesional de los docentes.</p>	<p>1. Falta de regulación en el uso de programas de TV cable que marcan negativamente la tónica de conducta de la juventud.</p> <p>2. Influencia del Plan Colombia.</p> <p>3. El sote cercano a la institución.</p> <p>4. Deficiente sistema de transporte para alumnos y maestros</p>

<p>6. Insuficiencia de aulas pedagógicas.</p> <p>7. Consejo Estudiantil pasivo.</p> <p>8. Falta de recursos didácticos. Para el área de Ciencias Sociales.</p> <p>9. Carencia de textos de consulta por área y específicos para mejorar la didáctica de los maestros.</p> <p>10. Adecuación del bar y baños.</p> <p>11. Escasez de materiales en el laboratorio de Ciencias Naturales.</p> <p>12. Falta de Servicio de Internet.</p> <p>13. Poca asistencia de los padres de familia a los actos y reuniones programadas.</p> <p>14. Condición intelectual de los padres y extrema pobreza de los grupos familiares.</p>	<p>5. Fácil acceso de los alumnos a lugares no aptos para ellos y a licores.</p>
--	---

3.5.1. Análisis FODA

El colegio "Humberto Fierro" es una institución ubicada en una zona rural que se caracteriza por sus aulas calurosas con techos de zinc, lo que dificulta el ambiente

de aprendizaje. Además, los alumnos provienen de áreas distantes y utilizan medios de transporte rústicos en condiciones no óptimas. La calidad de su alimentación también es motivo de preocupación.

Un aspecto relevante es que algunos estudiantes han repetido cursos y provienen de otras instituciones en el distrito educativo, lo que plantea la hipótesis de que estos factores pueden contribuir a los desafíos en el aula. La falta de concentración de los alumnos lleva a la necesidad de repetir lecciones y, en el caso de los estudiantes de segundo de bachillerato, se observan problemas significativos de indisciplina. Parecen estar más interesados en adquirir habilidades de soldadura que en comprometerse con las materias del tronco común.

El colegio cuenta con áreas de recreación, como canchas de fútbol y básquet, pero las aulas generan un calor insoportable para las actividades académicas. Los laboratorios, como el de química, son insuficientes en espacio, mientras que el laboratorio de audiovisuales cuenta con aire acondicionado. Sin embargo, los estudiantes se distraen con facilidad, presentan problemas de conducta y los profesores deben emplear diversas estrategias para mantener su atención.

Además, los representantes de los alumnos a menudo enfrentan dificultades económicas y a veces envían a sus hijos a la escuela sin almuerzo o pasajes, lo que podría influir en su falta de interés y atención en las clases. Estos factores en conjunto crean un entorno complejo que necesita ser abordado para mejorar el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

Capítulo IV. Resultados

4.1. Diagnóstico

Para la realización de un diagnóstico basando en evidencia numérica fue necesario la elaboración de un cuestionario de catorce (14) ítems relacionados con conocimientos sobre conductas disruptivas, su abordaje, así como también diversas estrategias que pueden ser aplicadas. En este sentido, este cuestionario fue aplicado a 17 docentes, de los cuales se obtuvo variadas respuestas. Este apartado dedicará un breve análisis tanto del cuestionario, así como también sobre la situación actual en la institución educativa. En primera instancia, se presenta el cuestionario mencionado para tal cuestión.

Cuestionario

1. ¿Tiene conocimiento de que es un comportamiento disruptivo?
 - a) Si
 - b) No
 - c) Tal Vez

Como primer punto se abordó los conocimientos de los docentes acerca de las conductas disruptivas en el aula. Dentro de la información recabada, se puede decir que estos conocimientos pueden presentar un diagnóstico acerca de la problemática debido a que con la nula noción acerca de este tipo de conductas, los profesores no podrían abordarlas.

2. ¿Usted ha detectado comportamientos disruptivos en sus alumnos?
 - a) Si

b) No

Una vez obtenida la información del primer ítem, se consideró necesario recabar información acerca de la noción de los profesores sobre la frecuencia de conductas en el aula. Al mencionar "Sí", se podría revisar que tan frecuente fue la conducta.

3. ¿Con qué frecuencia observa conductas disruptivas en su clase?

- a) Casi nunca
- b) Ocasionalmente
- c) Con cierta frecuencia
- d) Muy a menudo

Dentro de la problemática el establecer la frecuencia de conductas se consideró necesario, ya que esto faculta a los profesores a pensar como, cuando, donde y de qué manera proceden, los estudiantes, a cometer este tipo de conductas en clase.

4. ¿Qué tipo de conductas disruptivas ha observado más en su clase?

- a) Hablar sin permiso
- b) Interrumpir constantemente
- c) Burlarse o molestar a otros estudiantes
- d) No seguir las instrucciones

Dentro de las preguntas anteriores, es necesario destacar los diversos tipos de conductas disruptivas desde la perspectiva docente. Se ha tomado en cuenta ejemplos de conductas disruptivas frecuentes acontecidas en el aula.

5. ¿Está al tanto de cuáles son las estrategias por aplicar en un aula disruptiva?
- a) Si
 - b) No

Al tener la noción de cómo y con qué frecuencia ocurren este tipo de conductas, es necesario destacar sobre el conocimiento acerca de cómo abordarlas. Se procedió también a realizar preguntas acerca de cómo es el abordaje inicial, para después preguntar sobre las estrategias efectivas para la regulación de conducta de los estudiantes.

6. ¿Cómo aborda inicialmente una conducta disruptiva en el aula?
- a) Llamando la atención del estudiante
 - b) Hablando con el estudiante después de clase
 - c) Asignando una tarea adicional
 - d) Informando a inspección general

El abordaje inicial requiere del conocimiento previo, anteriormente establecido, así como también de una técnica o estrategia inicial para el abordaje de conductas. Dentro de este modelo, se añadió ejemplos necesarios que ocurren en una clase cotidiana, así como también el abordaje inicial por parte de un docente.

7. ¿De cuantas estrategias tiene conocimiento y ha aplicado?

- a) Ninguna
- b) 2 a 3
- c) 3 a 4
- d) 5 o más

Después de entender el abordaje inicial, se ha realizado una pregunta acerca de las estrategias que puede conocer el docente. Bajo este marco, se ha propuesto tener una noción acerca del número de estrategias conocidas por el docente ante posibles problemas conductuales en el aula.

8. ¿Qué estrategias ha utilizado con éxito para prevenir conductas disruptivas?

- a) Establecer reglas claras de comportamiento
- b) Ofrecer recompensas o reconocimientos por buen comportamiento
- c) Implementar consecuencias específicas para este tipo de conductas
- d) Promover la comunicación efectiva
- e) Involucrar a los padres o tutores

Entendiendo que las estrategias para prevenir conductas una vez detectadas en clase se propuso varios ejemplos relacionados con la teoría como el condicionamiento operante (ofrecer recompensas o implementar consecuencias específicas), humanísticas (promover la comunicación efectiva). También es necesario revisar la información acerca del abordaje involucrando subsistemas, en este caso el familiar. Este ítem se asignó para responder a más de un enunciado.

9. ¿Cuál considera que es el principal desencadenante de las conductas disruptivas?

- a) Falta de interés en el tema
- b) Problemas personales del estudiante
- c) Búsqueda de atención
- d) Conflictos con otros estudiantes
- e) Influencia de pares

Es necesario conocer cuál es la posible causa para relacionarla con el apartado anterior en donde se indicó un abordaje primario a la problemática expresando las posibles causas. Dentro de la vasta búsqueda documental se encontró que puede deberse a falta de interés en la escuela, problemas personales o conflictos con otros estudiantes. También era necesario revisar las posibles causas sociales englobadas en la adolescencia como son la búsqueda de atención o la influencia de pares. Este ítem se asignó para responder a más de un enunciado.

10. ¿Ha notado algún patrón en las conductas disruptivas en ciertos momentos del día?

- a) Mañana
- b) Después del recreo
- c) Última hora de clase
- d) No hay patrón evidente

Anteriormente se mencionó que la noción de una conducta disruptiva conduciría a la percepción de la frecuencia de esta. Sin embargo, también se consideró

necesario que el docente reconozca una parte del día específica en el cual se comete este tipo de conductas.

11. ¿Cómo afectan las conductas disruptivas el ambiente de aprendizaje en el aula?

- a) Dificultan la concentración de otros estudiantes
- b) Interrumpen el proceso normal de la clase
- c) Crean un ambiente de tensión
- d) Generan desmotivación en otros estudiantes

Las posibles consecuencias también fueron enumeradas en el ítem 11, tomando en cuenta la problemática percibida en el diagnóstico inicial. Se ha propuesto diversas consecuencias que merman la estabilidad de una clase.

12. ¿Ha recibido capacitación o formación específica para manejar conductas disruptivas en el aula?

- a) Sí, en el último año
- b) Sí, pero hace más de un año
- c) No, pero me gustaría recibir capacitación al respecto
- d) No, considero que no es necesario

Dentro de los conocimientos de los docentes, era necesario revisar a la formación o capacitación al respecto. En este sentido, se ha contemplado revisar el acceso a información formal propuesta por alguna entidad. También se agregó la opción de "No", pero se estableció un posible deseo acceder a capacitaciones a futuro.

13. ¿Ha buscado apoyo de directivos, inspección general o DECE para abordar conductas disruptivas?

- a) Frecuentemente
- b) Ocasionalmente
- c) Lo consideraría en el futuro
- d) No lo consideraría necesario

Encontrar redes de apoyo es necesario cuando se abordan conductas disruptivas. El apoyo oportuno es primordial para la detección y el abordaje de estrategias.

14. ¿Cómo cree que podría mejorar la gestión de las conductas disruptivas en su aula?

- a) Mayor apoyo de directivos
- b) Implementar programas de intervención conductual
- c) Mayor comunicación con los padres de los estudiantes

Para la realización y ejecución de un plan de mejora, es necesario establecer las posibles soluciones para la problemática latente. En este sentido, este último ítem recaba información útil para ser expuesta en el diseño de plan de mejora establecido en estrategias.

4.1.1. Resultados de la encuesta a los docentes

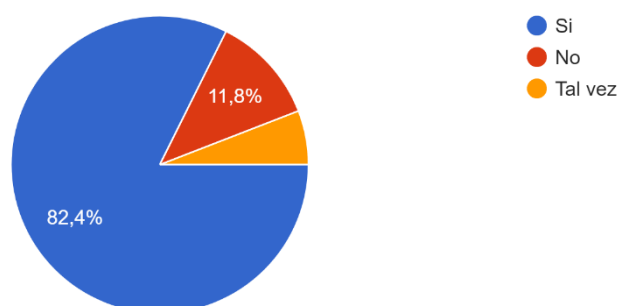
En este apartado se revisará los resultados de la encuesta realizada a 17 docentes del Colegio Humberto Fierro pertenecientes a segundo de Bachillerato como parte de nuestro estudio sobre la perspectiva educativa. A lo largo de este proceso, hemos recopilado valiosas percepciones y opiniones de profesionales comprometidos con la enseñanza, cuyas experiencias y conocimientos han enriquecido significativamente nuestros hallazgos. Los datos aquí presentados reflejan el sentir colectivo de este grupo de educadores, quienes han brindado su visión sobre diversos aspectos sobre las conductas disruptivas en el aula. Los resultados obtenidos representan una herramienta fundamental para comprender las dinámicas actuales y potenciar el desarrollo y mejora continua del sistema educativo. Los resultados serán recopilados en tabulación, así como también en un diagrama de pastel. La encuesta se realizó por medio de un cuestionario en la página de Google Forms como plataforma virtual.

Figura 1

Diagrama de pastel de la Pregunta 1

1. ¿Tiene conocimiento de que es un comportamiento disruptivo?

17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

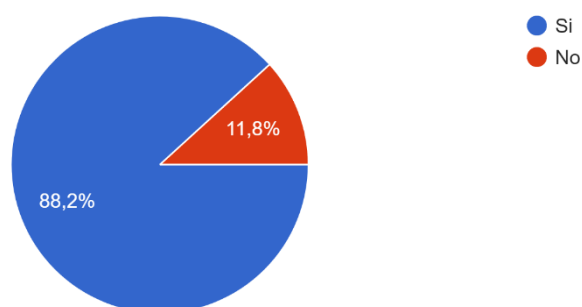
De los 17 encuestados, 14 docentes (82,4%) tienen conocimiento sobre las conductas disruptivas, mientras que 2 docentes (11,8%) no tienen conocimiento alguno. Solo 1 (5,9 %) tiene dudas acerca del término. En este sentido, se podría decir que la mayoría de los docentes de segundo de bachillerato del Colegio “Humberto Fierro” tienen noción sobre el concepto antes mencionado.

Figura 2

Diagrama de pastel de la Pregunta 2

2. ¿Usted ha detectado comportamientos disruptivos en sus alumnos?

17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

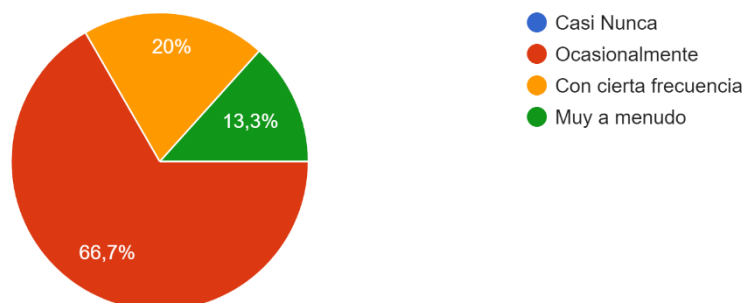
Al tener la noción, se toma en cuenta que solo 15 docentes (88,2%) saben cómo detectar comportamientos disruptivos en el aula. Por otro lado, 2 de los 17 docentes (11,8%) no han detectado esta problemática en sus aulas. Estas cifras explican que la falta de conocimiento y detección podría ser un factor de riesgo para el surgimiento de conductas disruptivas en clase, pero solo en una menor escala.

Figura 3

Diagrama de pastel de la Pregunta 3

3. ¿Con qué frecuencia observa conductas disruptivas en su clase? (En caso de poner "No", no conteste esta pregunta)

15 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

La frecuencia en que los docentes detectan las conductas disruptivas en la clase es un tema de importancia. En este marco, la pregunta 3 fue contestada solamente por 15 docentes (debido a que solo ellos han detectado conductas disruptivas en clase). De esta manera, se saca un porcentaje esta población. La mayoría corresponde a mencionar que han detectado conductas disruptivas de

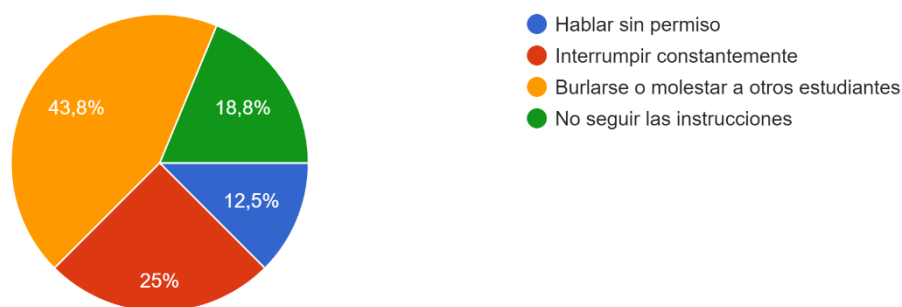
manera ocasional (66,7%), correspondiendo a 10 docentes de los encuestados. Por otro lado, 3 (20%) registraron que sucedían con cierta frecuencia. Por último, 2 (13,3%) indicaron que suceden muy a menudo. Esto puede deberse a que podría haber una correlación entre las conductas antes mencionadas y la materia de estudio, o, a su vez, la hora del día en que se imparte la clase.

Figura 4

Diagrama de pastel de la Pregunta 4

4. ¿Qué tipo de conductas disruptivas ha observado más en su clase? (En caso de poner "No", no conteste esta pregunta)

16 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

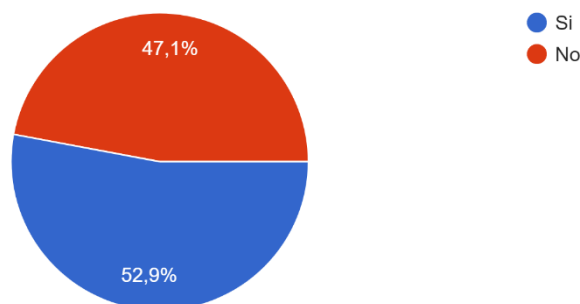
Es necesario conocer el tipo de conducta cometida en el aula. Los profesores, en este estudio, registraron que la conducta más habitual era burlarse o molestar a otros estudiantes en 7 casos (43,8%). Además, una cuarta parte de los encuestados (25 %) indica que otra conducta disruptiva notable fue el interrumpir constantemente. Después se establece que 3 docentes (18,8%) y 2 docentes (12,5%) indicaron que no seguir las instrucciones y hablar sin permiso eran comportamientos por destacar en el aula.

Figura 5

Diagrama de pastel de la Pregunta 5

5. ¿Está al tanto de cuáles son las estrategias por aplicar en un aula disruptiva?

17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

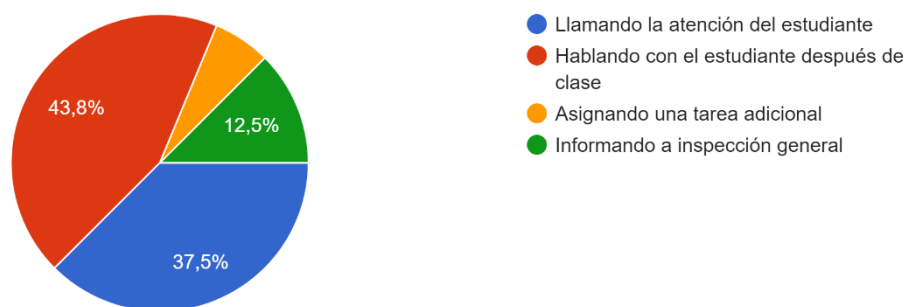
La aplicación de estrategias sugiere que existe un problema con el conocimiento y capacidad de los docentes para manejar este tipo de conductas. Dentro de los datos recabados, 9 profesores (52,9%) tiene conocimiento al respecto a diferencia de 8 (47,1%) que no tiene algún tipo de conocimiento. Estos datos demuestran que puede haber otro factor de riesgo que incide en el surgimiento de estos comportamientos.

Figura 6

Diagrama de pastel de la Pregunta 6

6. ¿Cómo aborda inicialmente una conducta disruptiva en el aula? (En caso de poner "No", no conteste esta pregunta)

16 respuestas



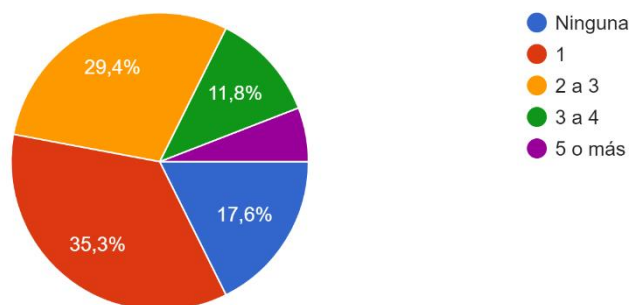
Nota. Elaborada por el Autor

El abordaje inicial requiere de información o vestigios primarios acerca del manejo de conductas disruptivas. Al respecto, 7 docentes (43,8%) acuden a hablar con el estudiante después de clase. En otros casos, 6 educadores (37,5%) llaman la atención del estudiante en el mismo momento que se presenta esta situación. Otros maestros, en este caso 2 (12,5%) informan a inspección general y solamente 1 (6,3%) asigna una tarea adicional como castigo o reprimenda.

Figura 7

Diagrama de pastel de la Pregunta 7

7. ¿De cuántas estrategias tiene conocimiento y ha aplicado?
17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

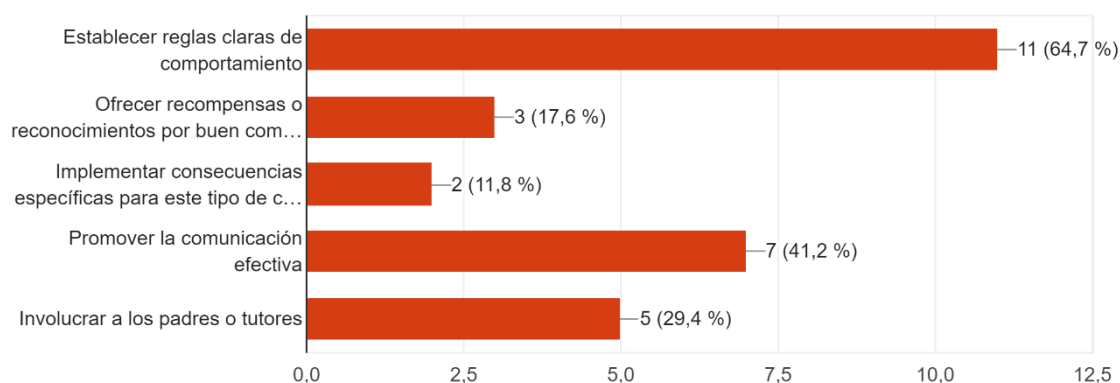
En esta pregunta, 6 docentes (35,3%) indicaron que solamente conocen un tipo de estrategia. Por otro lado, 5 (29,4%) registran que tienen conocimiento de 2 a 3 estrategias. Porcentajes bajos que indican el conocimiento de 3 a 5 se encuentran dentro de los grupos de 2 (11,8%) y 1 (5,9%) respectivamente. Solamente 3 personas dentro de esta población (17,6%) mencionaron que no tienen conocimiento o ha aplicado alguna estrategia. Razón por la cual, este estudio refleja como potencial problemático la falta de conocimiento en ciertos casos.

Figura 8

Diagrama de barras de la Pregunta 8

8. ¿Qué estrategias ha utilizado con éxito para prevenir conductas disruptivas? Señale una o más de ser necesario. (En caso de poner "Ninguna", no conteste esta pregunta)

17 respuestas



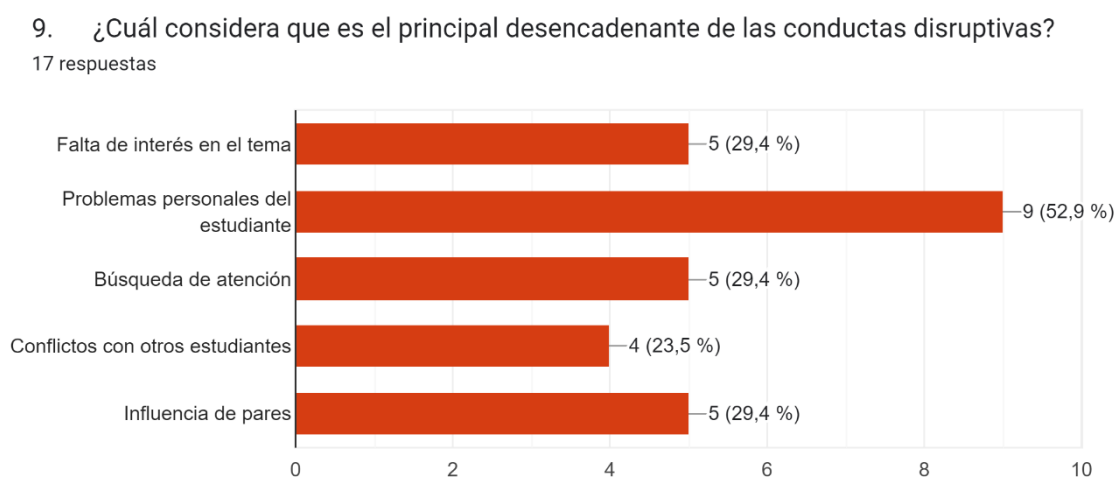
Nota. Elaborada por el Autor

En este diagrama de barras, la representación de las distintas estrategias se ha registrado dentro de una cifra correspondiente a un total de 28. Dentro de estos datos, 11 (64,7%) corresponde a establecer reglas claras de comportamiento. En segundo lugar, el promover la comunicación efectiva surge como una de las alternativas más destacadas, teniendo 7 casos (41,2%). Involucrar a los padres o tutores surge como una tercera alternativa, encontrándose en 5 de los casos (29,4%). Por último, ofrecer recompensas e implementar consecuencias se encuentran en un porcentaje menor al 20%, siendo utilizado en 3 (17,6%) y 2 (11,8%) de los casos respectivamente. Estos datos sugieren que los nuevos modelos de aprendizaje están inmersos en la concientización de técnicas o estrategias para el manejo de este tipo de conductas. Sugiriéndose un enfoque humanístico-reflexivo a diferencia de un

enfoque relacionado con el conductismo (observado en el bajo nivel de respuestas y porcentajes menores al 20%).

Figura 9

Diagrama de barras de la Pregunta 9



Nota. Elaborada por el Autor

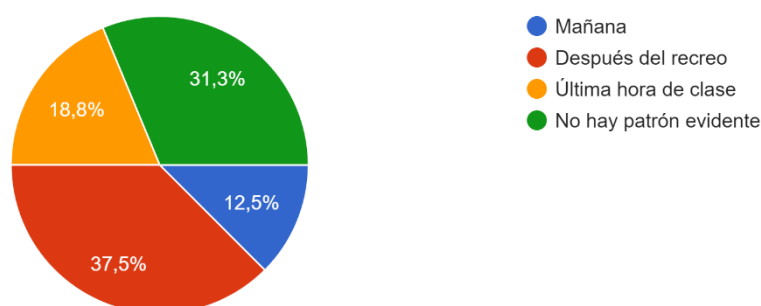
En esta pregunta, de un total de 28, los datos sugieren que la principal causa es los problemas personales del estudiante, correspondiendo a 9 de los casos (52,9%). En cambio, existe una igual de 5 casos (29,4%) en 3 categorías distintas, como falta de interés en el tema, búsqueda de atención e influencia de pares. Otros docentes, en este caso 4 (23,5%), indican los conflictos con otros estudiantes como causa principal. El análisis de estas cifras puede demostrar que este fenómeno es multicausal, pero también que tiene relación con el acoso escolar.

Figura 10

Diagrama de pastel de la Pregunta 10

10. ¿Ha notado algún patrón en las conductas disruptivas en ciertos momentos del día? (En caso de poner "No", no conteste esta pregunta)

16 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

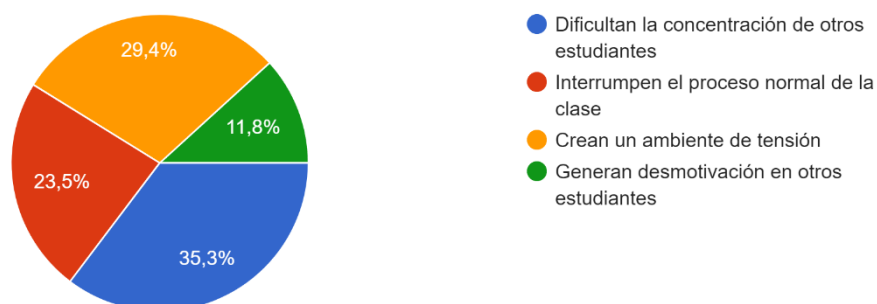
La frecuencia debe relacionado con un factor asociado, en este caso se sugirió que era un cierto momento de la jornada. En estas cifras, se establece que en 6 de los casos (37,5%) corresponden al cometimiento de este tipo de conductas después del recreo. Otros sugieren que en 5 casos (31,3%) ocurren sin un patrón evidente, es decir, a cualquier hora del día. En la última hora de clase, 3 de los casos (18,8%), se ha registrado este tipo de comportamiento mientras que, 2 de los casos, sugieren que su presencia es en la mañana (primeras horas del día).

Figura 11

Diagrama de pastel de la Pregunta 11

11. ¿Cómo afectan las conductas disruptivas el ambiente de aprendizaje en el aula? (En caso de poner "No", no conteste esta pregunta)

17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

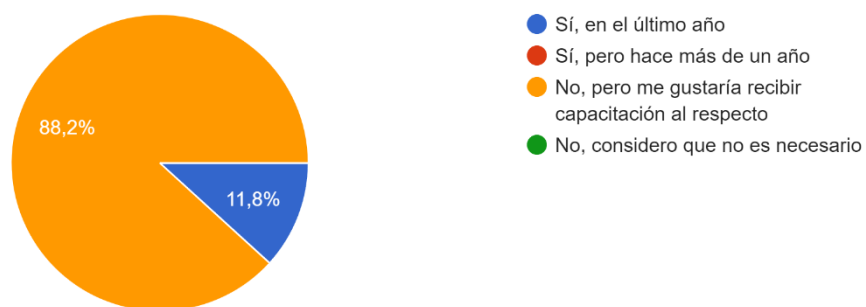
Las consecuencias de las conductas también fueron registradas en este estudio. En este marco, 6 docentes (35,3%) sugieren que dificultan la concentración de los estudiantes. La creación de un ambiente de tensión fue indicada por 5 docentes (29,4%). Adicionalmente, otros profesionales, en este caso 4 (23,5%) sugieren que interrumpen el proceso normal de clase y solamente 2 (11,8%) mencionan que genera desmotivación en otros estudiantes. Entonces dentro de la hipótesis puede ser demostrado que este problema dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Figura 12

Diagrama de pastel de la Pregunta 12

12. ¿Ha recibido capacitación o formación específica para manejar conductas disruptivas en el aula?

17 respuestas



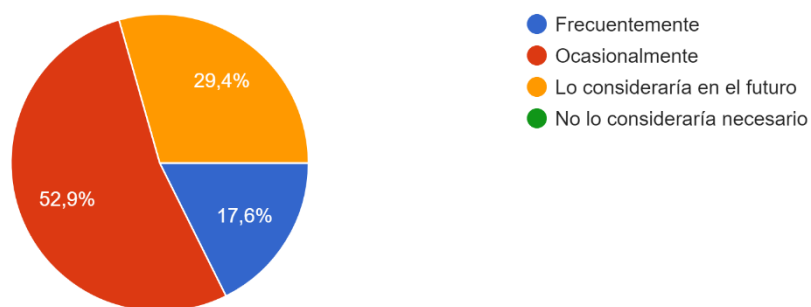
Nota. Elaborada por el Autor

La educación formal o capacitación sobre la temática en cuestión ha sido tema de interés en este estudio. Estas cifras demuestran que 15 profesionales (88,2%) no han recibido formación alguna sobre este tipo de temas. En cambio, 2 (11,8%) si lo han recibido. Esto demuestra que la problemática también puede derivarse a la falta de conocimiento, en este caso conocimiento formal, acerca de la temática. Asimismo, esto refleja la falta de interés por parte de los directivos para la ejecución de talleres o cursos especializados sobre conductas disruptivas. Razón por la cual será objeto de análisis en el apartado de discusión.

Figura 13*Diagrama de pastel de la Pregunta 13*

13. ¿Ha buscado apoyo de directivos, inspección general o DECE para abordar conductas disruptivas?

17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

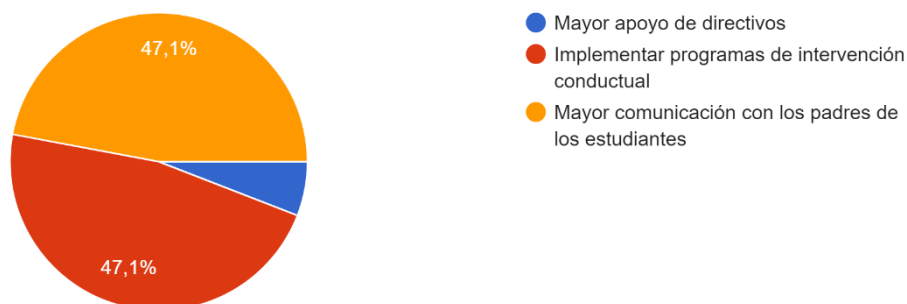
El apoyo dentro de la institución para manejar este problema también ha sido estudiado a manera de estrategia de prevención e intervención. En este sentido, 9 docentes (52,9%) han indicado que han acudido a este medio ocasionalmente. Por otro lado, 5 de los encuestados (29,4%) lo consideraría en el futuro. Por último, 3 encuestados han indicado que es algo que realizan frecuentemente. Esta pregunta puede incluirse con la problemática de que los directivos o personal administrativo de la institución “Humberto Fierro” podrían pasar por alto esta problemática si se presentara en reiteradas ocasiones.

Figura 14

Diagrama de pastel de la Pregunta 14

14. ¿Cómo cree que podría mejorar la gestión de las conductas disruptivas en su aula?

17 respuestas



Nota. Elaborada por el Autor

Una de las posibles soluciones es establecer programas de intervención conductual, siendo una respuesta en 8 de los casos (47,1%). Asimismo, el mismo número de casos fue registrado para mayor comunicación con los padres de los estudiantes. Solamente el 1 % refleja que se necesita un mayor apoyo de los directivos (5,9%).

4.2. Discusión

El desconocimiento de los docentes acerca de las conductas disruptivas es un tema preocupante en el ámbito educativo (Monsiváis & Valles, 2018). Muchos profesores enfrentan desafíos al lidiar con alumnos que presentan comportamientos disruptivos en el aula, pero carecen de la formación y herramientas necesarias para abordar adecuadamente estas situaciones. Esta falta de conocimiento puede llevar a respuestas inadecuadas o ineficaces ante los problemas de comportamiento, lo que

puede empeorar la situación y afectar negativamente el ambiente de aprendizaje para todos los estudiantes (Uruñuela, 2019).

En primer lugar, la falta de comprensión de las causas subyacentes de las conductas disruptivas puede llevar a la aplicación de enfoques punitivos en lugar de estrategias de intervención más efectivas. Los docentes pueden caer en la trampa de ver a estos estudiantes como "problemáticos" o "rebeldes" sin considerar que estos comportamientos pueden ser una manifestación de dificultades emocionales, problemas familiares o dificultades de aprendizaje. Como resultado, las respuestas disciplinarias pueden ser desproporcionadas y no atender realmente las necesidades del estudiante, perpetuando un ciclo de conductas disruptivas y alienación del sistema educativo. Es esencial que los docentes reciban una formación adecuada en psicología y manejo de comportamiento para comprender mejor las causas de estas conductas y adoptar enfoques más constructivos para abordarlas (Frola & Velásquez, 2011).

En segundo lugar, el desconocimiento de las estrategias de gestión de aula y la falta de habilidades para mantener la disciplina y el orden en clase pueden contribuir a un ambiente caótico y poco propicio para el aprendizaje. Los docentes necesitan aprender técnicas efectivas para establecer normas y límites claros, fomentar la motivación intrínseca en los estudiantes y promover la participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, es crucial que los docentes sepan cómo involucrar a los estudiantes con conductas disruptivas de manera positiva, brindándoles apoyo y oportunidades para mejorar su comportamiento y rendimiento académico (Uruñuela, 2019).

Por otro lado, las conductas disruptivas y el bullying pueden estar estrechamente relacionados en el contexto escolar. Las conductas disruptivas, que incluyen interrupciones constantes, falta de respeto hacia el profesor o compañeros, y comportamientos desafiantes, pueden provocar conflictos y tensiones entre los estudiantes. Cuando un estudiante presenta conductas disruptivas de forma continua, puede convertirse en un objetivo para el acoso y el bullying por parte de otros compañeros. Los acosadores pueden aprovecharse de la vulnerabilidad del estudiante con comportamientos disruptivos y utilizarlos como un medio para ejercer poder y dominio sobre ellos (Musalem & Castro, 2015).

Por otro lado, el acoso escolar también puede ser desencadenante de conductas disruptivas en las víctimas. Aquellos estudiantes que son objeto de intimidación y agresión pueden sentirse frustrados, ansiosos y desesperados, lo que puede llevarlos a adoptar comportamientos disruptivos como una forma de autodefensa o para llamar la atención sobre su situación. Esta dinámica perjudicial crea un círculo vicioso donde las conductas disruptivas y el bullying se retroalimentan, generando un ambiente escolar negativo y poco propicio para el aprendizaje y el bienestar emocional de todos los estudiantes. Para abordar esta problemática, es crucial implementar programas de prevención del acoso y la violencia escolares, así como brindar apoyo y orientación adecuados tanto a los estudiantes con conductas disruptivas como a aquellos que pueden estar experimentando acoso o acoso escolar. Un enfoque integral que aborde ambas problemáticas puede ayudar a crear un ambiente escolar seguro, respetuoso y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes (Musalem & Castro, 2015).

Para abordar esta problemática, la comunicación efectiva puede desempeñar un papel fundamental en el abordaje de una conducta disruptiva en el ámbito educativo. Cuando un estudiante presenta comportamientos disruptivos en el aula, es esencial que el docente establezca un canal de comunicación abierto y respetuoso con el estudiante en cuestión. Escuchar activamente sus preocupaciones, sentimientos y perspectivas puede ayudar a comprender las posibles causas detrás de su conducta y crear un ambiente de confianza donde el estudiante se sienta escuchado y comprendido (González & Solano, 2015).

Además, la comunicación efectiva también implica brindar retroalimentación constructiva al estudiante sobre su comportamiento. En lugar de adoptar enfoques punitivos, el docente puede utilizar la retroalimentación para explicar claramente las consecuencias de las conductas disruptivas y ofrecer alternativas positivas. Fomentar un diálogo respetuoso y enfocarse en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales puede ayudar al estudiante a aprender formas más apropiadas de expresar sus emociones y resolver conflictos. La comunicación efectiva, basada en la empatía y el respeto mutuo, puede ser una herramienta poderosa para cambiar conductas disruptivas y promover un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor para todos los estudiantes (Frola & Velásquez, 2011).

Varios estudios han demostrado que el establecimiento de reglas claras y expectativas en el aula puede tener un impacto significativo en la reducción de conductas disruptivas por parte de los estudiantes. Cuando los docentes establecen normas claras y coherentes desde el inicio del año escolar, proporcionan un marco de

referencia claro sobre lo que se espera de los estudiantes en términos de comportamiento y participación en el aula. Un estudio realizado por Parsonson (2012) identificó el efecto de la implementación de reglas claras en un grupo de estudiantes de primaria. Los resultados mostraron que aquellos salones de clase donde las reglas se establecieron y reforzaron de manera consistente experimentaron una disminución significativa en las conductas disruptivas a lo largo del tiempo.

Algunos estudios han investigado la relación entre el período después del recreo y las conductas disruptivas en el aula. Un estudio realizado por De los Santos & Domínguez (2015) y Corona et al. (2011) examinó el impacto del tiempo después del recreo en el comportamiento de estudiantes de primaria. Los resultados indicaron que los estudiantes eran más propensos a mostrar conductas disruptivas después del recreo en comparación con otros momentos del día. Se sugirió que esta tendencia podría deberse a la transición del ambiente relajado y de mayor libertad del recreo al ambiente estructurado y regulado del aula, lo que puede generar cierta resistencia o ansiedad en algunos estudiantes. Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar el período después del recreo al planificar estrategias de manejo de conducta y ofrecen información relevante para que los docentes aborden de manera más efectiva las conductas disruptivas que pueden surgir en esta etapa del día escolar.

En otro margen de ámbitos, el nulo interés de los directivos escolares en abordar las conductas disruptivas puede tener un impacto perjudicial en el ambiente educativo y en el bienestar de los estudiantes. Los directivos juegan un papel crucial en la gestión y liderazgo de la institución educativa, y su compromiso en la prevención

y manejo de conductas problemáticas es fundamental. Cuando los directivos muestran desinterés o pasividad frente a las conductas disruptivas, pueden enviar el mensaje de que este tipo de comportamiento es tolerable, lo que a su vez puede llevar a un aumento en las incidencias y afectar la disciplina y el orden en el aula (Muñoz & Nando, 2019).

Además, el nulo interés de los directivos también puede afectar negativamente a los docentes, quienes pueden sentirse desmotivados y desamparados al enfrentarse constantemente a situaciones de comportamiento disruptivo sin un apoyo claro de la administración. Esto puede llevar a un ambiente de trabajo insatisfactorio y una disminución en la calidad de la enseñanza. Para abordar adecuadamente las conductas disruptivas, es esencial que los directivos se involucren activamente en la implementación de políticas y estrategias para la gestión de conductas problemáticas, brinden apoyo y capacitación a los docentes, y promuevan una cultura escolar que fomente el respeto, la responsabilidad y la convivencia positiva. El liderazgo comprometido y proactivo de los directivos puede marcar la diferencia en la prevención y abordaje de las conductas disruptivas, creando un ambiente educativo más seguro y propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes (González-Rojas & Triana-Fierro, 2018).

La posible solución puede ser el establecimiento de programas de intervención conductual efectivos puede tener un impacto significativo en la disminución de las conductas disruptivas en el ámbito educativo. Estos programas suelen basarse en enfoques positivos y preventivos, centrándose en la enseñanza de habilidades sociales y emocionales, así como en el refuerzo de comportamientos apropiados. Al

proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para expresar sus emociones de manera adecuada, resolver conflictos de forma constructiva y establecer relaciones positivas con sus compañeros y docentes, se reduce la probabilidad de que recurran a conductas disruptivas para llamar la atención o enfrentar situaciones de frustración. Los programas de intervención conductual también buscan crear un ambiente escolar positivo y estructurado, con reglas claras y expectativas coherentes. Al establecer normas que promuevan la responsabilidad y el respeto mutuo, se brinda a los estudiantes un marco de referencia claro sobre lo que se espera de ellos en términos de comportamiento. Además, estos programas suelen incluir estrategias para el manejo de conflictos y la resolución de problemas, lo que empodera a los estudiantes a enfrentar situaciones difíciles de manera constructiva y evitar conductas disruptivas como respuesta. Al implementar programas de intervención conductual de manera sistemática y sostenida, las instituciones educativas pueden crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los estudiantes, reduciendo de manera significativa las conductas disruptivas y mejorando la calidad del ambiente educativo en general (Fernández, 2017).

4.3. Diseño de la mejora

Diseño de Taller: "Manejo Efectivo de Conductas Disruptivas en el Aula"

Objetivo del taller:

El objetivo principal de este taller es proporcionar a los docentes herramientas y estrategias efectivas para el manejo de conductas disruptivas en el aula,

promoviendo un ambiente de aprendizaje positivo y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

Duración del taller:

El taller se llevará a cabo en dos sesiones de medio día cada una, con una duración total de 8 horas. Se sugiere realizarlo en un ambiente interactivo y participativo para fomentar la reflexión y el intercambio de ideas entre los participantes.

Contenido del taller:**Sesión 1:**

- Introducción a las conductas disruptivas: Identificación de conductas disruptivas y sus posibles causas.
- Enfoque positivo y preventivo: Importancia del refuerzo positivo y el establecimiento de reglas claras en el aula.
- Técnicas de comunicación efectiva: Habilidades para escuchar activamente a los estudiantes y proporcionar retroalimentación constructiva.
- Estrategias para el manejo del aula: Técnicas de redirección, manejo de conflictos y resolución de problemas.

Sesión 2:

- Adaptación del ambiente educativo: Cómo crear un entorno que apoye el comportamiento adecuado y favorezca la concentración y el

aprendizaje.

- Trabajo en equipo y colaboración: Importancia de la comunicación efectiva con otros miembros del equipo educativo y los padres.
- Estudio de casos y ejercicios prácticos: Análisis de situaciones reales y aplicación de las estrategias aprendidas en el aula.
- Plan de acción individualizado: Cómo desarrollar un plan de intervención personalizado para estudiantes con conductas disruptivas recurrentes.

Metodología del taller:

El taller combinará presentaciones teóricas, ejercicios prácticos, estudio de casos y dinámicas de grupo. Se fomentará la participación de los docentes para que compartan sus experiencias y se involucren en la aplicación de las estrategias aprendidas. Además, se proporcionará material didáctico y se ofrecerán recursos adicionales para que los participantes continúen su desarrollo profesional después del taller.

Evaluación del taller:

Al finalizar el taller, se realizará una encuesta de satisfacción para evaluar la calidad del contenido, la metodología y el nivel de satisfacción de los participantes. También se solicitará a los docentes que compartan sus planes de acción individualizados para abordar conductas disruptivas en sus aulas.

Con este diseño de taller, se busca brindar a los docentes una capacitación integral y práctica que les permita enfrentar de manera efectiva las conductas disruptivas en el aula, creando un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor para todos los estudiantes.

Conclusiones

En este estudio, se abordaron varios temas relacionados con las conductas disruptivas en el ámbito educativo. Se discutió la preocupante falta de conocimiento que algunos docentes pueden tener sobre cómo manejar adecuadamente estas conductas, lo que puede llevar a respuestas inadecuadas y a un ambiente de aprendizaje poco propicio para todos los estudiantes.

El establecimiento de la mejora en este caso, se realizó a partir de un taller para impartir conocimientos acerca de las conductas disruptivas. Esta propuesta de mejora establecería resolver la problemática latente dentro del contexto educativo encontrada en la recolección de datos cuantitativos. Adicionalmente, se ha encontrado que los docentes pueden identificar las conductas disruptivas en el aula, siendo después de recreo el lapso en el cual se cometen más actos relacionados con la problemática antes mencionada.

Otro punto que destacar es la relación entre las conductas disruptivas y el acoso escolar, donde se destaca que los estudiantes con comportamientos disruptivos pueden convertirse en objetivos de acoso, o bien, el acoso puede provocar conductas disruptivas en las víctimas. Se enfatizó la importancia de abordar ambas

problemáticas de manera integral para crear un ambiente escolar seguro y respetuoso.

Además, se destacó la comunicación efectiva como un abordaje para manejar conductas disruptivas, resaltando la importancia de establecer un canal de comunicación abierto y respetuoso con los estudiantes, brindando retroalimentación constructiva y fomentando un diálogo positivo para resolver conflictos y mejorar el comportamiento. Por otro lado, se mencionó la relevancia de establecer reglas claras a los estudiantes para reducir las conductas disruptivas, basándose en estudios que demuestran que la implementación de normas coherentes y justas puede tener un impacto positivo en el comportamiento de los estudiantes.

Finalmente, se mencionó la importancia de que los directivos escolares muestren un interés activo en el manejo de las conductas disruptivas, ya que su liderazgo puede influir en la cultura escolar y en el apoyo brindado a los docentes para abordar estas problemáticas.

Capítulo V Sugerencias

De acuerdo al tema tratado, es crucial abordar también cómo brindar apoyo a estudiantes con necesidades especiales o dificultades de aprendizaje. La incorporación de estrategias concretas para adaptar el entorno de enseñanza y proporcionar el respaldo adecuado a estos estudiantes es de gran importancia, ya que puede contribuir significativamente a la reducción de las conductas disruptivas.

Un componente esencial en el abordaje de las conductas disruptivas implica la promoción de la colaboración activa entre los docentes, los administradores escolares, los padres y otros profesionales que participan en la educación del estudiante. Resaltar cómo la colaboración entre todos los miembros del equipo educativo puede mejorar la detección temprana de problemas y la implementación de estrategias de intervención sería altamente pertinente.

La inclusión de ejemplos prácticos y casos reales sería altamente beneficioso para que los lectores puedan comprender con mayor claridad cómo se aplican estas estrategias y enfoques en situaciones concretas. Esto permitiría una mejor comprensión de cómo implementar las ideas discutidas en el contexto del aula y de la institución educativa.

Sería igualmente útil proporcionar enlaces o referencias a recursos adicionales, como lecturas, cursos en línea o programas de capacitación, que puedan asistir a los educadores y administradores en su desarrollo de habilidades relacionadas con la gestión de conductas disruptivas. Estos recursos adicionales podrían enriquecer aún

más el conocimiento de los interesados y proporcionarles una perspectiva más profunda sobre el tema, ayudándoles a enfrentar de manera efectiva las conductas disruptivas en el entorno escolar.

Bibliografía

- Alonso, L., & Blázquez, F. (2016). *El docente de educación virtual. Guía básica: Incluye orientaciones y ejemplos del uso educativo de Moodle (Vol. 33)*. Narcea Ediciones.
- Badia-Martín, M., & Daura-Luján, G. (2018). Evaluación e intervención educativa en el aula con alumnado disruptivo dentro del marco de una escuela inclusiva. *Revista Educación, 42(2)*, 2215-2644.
- Baños, R. F., Baena-Extremera, A., del Mar Ortiz-Camacho, M., Zamarripa, J., De la Fuente, A. B., & Portilla, J. L. J. (2019). Influencia de las competencias del profesorado de secundaria en los comportamientos disruptivos en el aula| Influence of the competences of secondary teachers on disruptive behavior in the classroom. *Espiral. Cuadernos del Profesorado, 12(24)*, 3-10.
- Baqué, E. F. (2003). ¿Qué es conducta? *International Journal of Clinical and Health Psychology, 3(3)*, 595-613.
- Barbera, E., & Badia, A. (2005). Hacia el aula virtual: actividades de enseñanza y aprendizaje en la red. *Revista Iberoamericana de educación, 36(9)*, 1-21.
- Barkley, E. F., & Cross, D. P. (2013). *Técnicas de aprendizaje colaborativo: manual para el profesorado universitario*. Ediciones Morata.
- Bringas Molleda, C., Mercedes Acosta, J., Álvarez García, D., Almonte-Mata, M., & Rodríguez Díaz, F. J. (2021). Differential Perception of Intervention for coexistence among school children in Santo Domingo, Dominican Republic. *Papeles de población, 27(108)*, 233-256.
- Buitrago Muñoz, D. A., & Herrera Ortigoza, C. R. (2015). *La inteligencia emocional y el tratamiento de las conductas disruptivas en el aula de clase*.

- Busquets, C. G., Martín, M. B., Rosselló, C. G., & Sáez, T. D. (2010). Estudio comparativo de la gravedad atribuida a las conductas disruptivas en el aula. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(1), 33-58.
- Busquets, C. G., Martín, M. B., Rosselló, C. G., & Sáez, T. D. (2010). Estudio comparativo de la gravedad atribuida a las conductas disruptivas en el aula. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(1), 33-58.
- Cabezas López, J. A. (2022). *Rasgos del conductismo en la obra La Naranja Mecánica de Anthony Burgess* (Bachelor's thesis, Quito: UCE).
- Christner, R. W., & Mennuti, R. B. (2008). *School-based mental health: A practitioner's guide to comparative practices*. Routledge.
- Corona, L. F., Rodríguez, S. I. L., & Valverde, M. L. (2011). La educación de la conducta en el recreo escolar (original). *Olimpia: Publicación científica de la facultad de cultura física de la Universidad de Granma*, 8(30), 116-124.
- De Los Santos, P. J., & Domínguez, M. D. J. (2015). Las conductas disruptivas y los procesos de intervención en la educación secundaria obligatoria. *Revista Boletín Redipe*, 4(12), 26-36.
- de los Santos, P. J., & Domínguez, M. D. J. (2016). Propuestas de intervención ante las conductas disruptivas en la educación secundaria obligatoria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(3), 8-25.
- De Los Santos, P. J., Carrasco, Á. L., & Domínguez, M. D. J. (2020). Conductas disruptivas en educación secundaria obligatoria: análisis de factores intervinientes. Contextos Educativos. *Revista de Educación*, (25), 219-236.
- Del Carmen Gómez, M., & da Resurrección Cuña, A. (2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. *Educação por escrito*, 8(2), 278-293.

- Estrada-Pineda, C., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas-Molleda, C., & Morales-Martínez, M. A. (2020). Stressful vital events in the infancy and adolescence of sentenced people in Spain. *Papeles de población*, 26(105), 69-96.
- Farmer, T. W., Quinn, M. M., Hussey, W., & Holahan, T. (2001). The development of disruptive behavioral disorders and correlated constraints: Implications for intervention. *Behavioral Disorders*, 26(2), 117-130.
- Fernández Baños, R., Baena Extremera, A., Ortiz Camacho, M. D. M., Zamarripa, J., Beltrán de la Fuente, A., & Juvera Portilla, J. L. (2019). Influencia de las competencias del profesorado de secundaria en los comportamientos disruptivos en el aula. *Espiral. Cuadernos del profesorado*.
- Fernández, I. (2017). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos: el clima escolar como factor de calidad (Vol. 142)*. Narcea Ediciones.
- Figuroa Riquelme, J., & Paz Rodríguez, C. (2019). *Percepción de los docentes de educación diferencial de una escuela de lenguaje particular subvencionada de la comuna de La Pintana respecto a la educación emocional que se desarrolla en la sala de clases del primero y segundo nivel de transición de niños y niñas con TEL* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- Figuroa Valencia, K. C., Macas Caiminagua, M. A., & Espinoza Freire, E. E. (2020). Conducta disruptiva en aulas re-gulares de Machala: estudio de caso. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(2), 225-232.
- Figuroa, M. S. Q., Choéz, M. M. L., Quijije, S. K., & Cedeño, M. A. G. (2021). Prevención de conductas de riesgo en el adolescente: Rol de la familia. *Dominio de las Ciencias*, 7(5), 34-52.

- Flórez, J. A. S., & Gómez-Vahos, J. *The culture of legality, a strategy applicable to the construction of peace conditions*. Jovany Gómez-Vahos.
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2019). Importance of emotional intelligence development in the training of researchers. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(1), 655-679.
- Frola, P., & Velázquez, J. (2011). *Estrategias De Intervención Para Los Problemas De Conducta En El Aula*. CIECI Ediciones.
- García, C. (2022). Inclusion of Students with ASD in Recess. *En-claves del pensamiento*, 16(31).
- García, I., Romero, S., Vázquez, B., & Blanco, E. (2023). EVALUATION OF INCLUSIVE PRACTICES OF ELEMENTARY AND MIDDLE SCHOOL MEXICAN TEACHERS. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (20), 160-177.
- Gaxiola-Romero, J. C., Gaxiola-Villa, E., Corral-Frías, N. S., & Escobedo-Hernández, P. (2020). Positive learning environment, academic engagement, and self-regulated learning in high school students. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 267-278.
- Goicoechea, E., Sanpedro, J., Assaleh, MS, Navarro, Y., & Vázquez, M. (2021). arteterapia en la educación. *INNOVAMOS JUNTOS EN LA UNIVERSIDAD*, 89, 77.
- González, A., & Solano, J. M. (2015). *La función de tutoría: Carta de navegación para tutores (Vol. 202)*. Narcea Ediciones.
- González-Rojas, Y. y Triana-Fierro, D.A. (2018). Actitudes de los docentes frente a la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales. *Educación y Educadores*, 21(2), 200-218. doi: 10.5294/edu.2018.21.2.2

- Gordillo, E. G., Rivera-Calcina, R., & Gamero, G. J. (2014). Conductas disruptivas en estudiantes de escuelas diferenciadas, coeducativas e intereducativas. *Educación y educadores*, 17(3), 427-443.
- Gutiérrez-Marín, E., Gil-Madrona, P., Prieto-Ayuso, A., & Díaz-Suárez, A. (2017). Conductas apropiadas en Educación Física y el deporte en la escuela y validación de la escala. *Cuadernos de psicología del deporte*, 17(2), 99-110.
- Lalomia, A., & Cascales-Martínez, A. (2021). The use of technological and communication media to document socioemotional education experiences in a Danish school. *Revista Innovaciones Educativas*, 23(SPE1), 47-64.
- Lewis, T. J., Hudson, S., Richter, M., & Johnson, N. (2004). Scientifically supported practices in emotional and behavioral disorders: A proposed approach and brief review of current practices. *Behavioral Disorders*, 29(3), 247-259.
- Lupano-Perugini, M. L., & Castro-Solano, A. (2021). Rasgos de personalidad, bienestar y malestar psicológico en usuarios de redes sociales que presentan conductas disruptivas online. *Interdisciplinaria*, 38(2), 7-23.
- Martínez-Vicente, M., & Valiente-Barroso, C. (2020). Personal adjustment and disruptive behaviors in primary school students. *Actualidades en Psicología*, 34(129), 71-89.
- Mikulic, I. M., Casullo, G. L., Fernandez, G., Giardina, E., Paolo, A., Caballero, R., & Aruanno, Y. (2012). Estudio de la valoración de las situaciones de riesgo en estudiantes universitarios desde la perspectiva de la psicología ambiental. In *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: Desarrollo humano. Problemáticas de la subjetividad y salud mental*. Facultad de Psicología-Instituto de Investigaciones.

- Mínguez, R. (2013). Liderazgo, Ética y. Educación. *Liderazgo y educación*, 93.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Estadística Educativa*. Ecuador.
- Ministerio de Educación. (2020). "Acuerdo Ministerial sobre "Plan de Estudios para Bachillerato" (Acuerdo No. 31, 32). Reglamento de la LOEI.
- Monsiváis, J. M., & Valles, A. C. (2018). Estigma en el trastorno por déficit de atención con hiperactividad TDAH por maestros de educación básica. Preliminar de una intervención psicoeducativa. REXE. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17(35), 167-174.
- Morales Evangelista, M. (2017). *La implementación de estrategias docentes ante los comportamientos disruptivos en el aula*.
- Muñoz, V. M. R., & Nando, M. A. (2019). *Innovar en el Desarrollo Curricular: una propuesta metodológica para la Educación Superior*. Palibrio.
- Narvárez, J. H., & Obando, L. M. (2020). Disruptive behaviors in adolescents in a situation of sociocultural deprivation. *Psicogente*, 23(44), 144-165.
- O'Brennan, L. M., Bradshaw, C. P., & Furlong, M. J. (2014). Influence of classroom and school climate on teacher perceptions of student problem behavior. *School mental health*, 6, 125-136.
- Pacheco, S., & Alfonso, A. (2011). *Elisabeth-Isabel Bongard. Migrante y protagonista de la Reforma Educacional Alemana en Chile*. Editorial Universidad de La Serena.
- Parsonson, B. S. (2012). Evidence-Based Classroom Behaviour Management Strategies. *Kairaranga*, 13(1), 16-23.
- Pimentel-Hernández, C., González-Zamora, J. F., Medina-Cortina, J. H., García-de la Puente, S., & Arredondo-García, J. L. (2019). Efectividad de una estrategia

- educativa para incrementar el consumo de agua simple en niños. *Salud Pública de México*, 61(4), 486-494.
- Pino Juste, M., & García Regal, M. (2007). Concepto, tipos y etiología de las conductas disruptivas en un centro de Educación Secundaria y Bachillerato desde la perspectiva del profesorado. *Revista de Pedagogía*, 28(81), 111-134.
- Prieto, A., Díaz, D., & Santiago, R. (2014). *Metodologías inductivas*. Digital-Text.
- Quiroga-Lobos, M., & Aravena-Castillo, F. (2020). The Methodology of Emotional Control in Conversations with Parents and the Development of Conversational Skills in Teachers. Evidence From Chile. *Revista Electrónica Educare*, 24(3), 208-232.
- Rodríguez, A. C., & Domínguez, L. M. M. (2022). Educación Sensible. *Fundamentos de la Educación y Responsabilidad Social Educativa*, 28.
- Rodríguez-Buitrago, A. G. (2018). Construcción de normas: una experiencia desde el clima de aula. *Revista eleuthera*, 18, 13-30.
- Rojas, J. O. L., & Encalada, S. C. O. (2018). La comunicación en adolescentes con conductas disruptivas. El asertividad en adolescentes. *Pensamiento Americano*, 11(20).
- Rosário, P., Pereira, A., Högemann, J., Nunes, A. R., Figueiredo, M., Núñez, J. C., ... & Gaeta, M. L. (2014). Self-Regulated Learning: A Systematic Review Based in Scielo Journals. *Universitas Psychologica*, 13(2), 781-797.
- Sánchez, J. M. M., de Alba, M. D. R. C., & Lloret, P. B. (2004). Aproximación al estudio de las actitudes y estrategias de pensamiento social y su relación con los comportamientos disruptivos en el aula en la educación secundaria. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 20(1), 81-92.

- Sangra, A. (2020). Decálogo para la mejora de la docencia online: Propuestas para educar en contextos presenciales discontinuos. *Decálogo para la mejora de la docencia online*, 1-215.
- Santacana, M. F., & Magallón-Neri, E. (2021). Las conductas disruptivas y disociales. *Avaliação psicológica na infância e adolescência*.
- Santos, J. S., Dos Anjos, É. C. T., & Avendaño, F. C. (2023). La importancia de utilizar metodologías activas en las clases de ciencias de la educación fundamental. *Seven Editora*, 741-772.
- Simón, C., Gómez, P., & Alonso-Tapia, J. (2013). Prevención de la disrupción en el aula: papel del clima motivacional de clase y de las estrategias de afrontamiento. *Cultura y Educación*, 25(1), 49-64.
- Soto, Y. M. (2022). *Inclusión educativa desde la universidad*. Ediciones Octaedro.
- Uruñuela, P. M. (2019). *La gestión del aula: Todo lo que me hubiera gustado saber cuándo empecé a dar clase (Vol. 153)*. Narcea Ediciones.
- Vargas-Murillo, G. (2020). Estrategias educativas y tecnología digital en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 61(1), 114-129.
- Vásquez, M. (1986). Organigrama Organizacional del Colegio Nacional Mixto "Humberto Fierro".
- Vásquez, S. V., Colque, E., & Villanueva, W. (2019). La disrupción escolar: un buen pretexto para las reflexiones docentes. Apuntes Universitarios. *Revista de Investigación*, 9(3), 85-102.
- Yubero, S. (2005). Capítulo XXIV: Socialización y aprendizaje social. *Psicología social, cultura y educación*, coord. por Darío Páez Rovira, Itziar Fernández Sedano, Silvia Ubillos Landa, Elena Zubieta, 819-844.